

ENCUENTROS

CIUDAD, MEDIO AMBIENTE Y TERRITORIO

ISSN: 2981-4995 (En línea)



#SalvemosSanturbán
#SomosAguaSomosVida
Junio de 2024 | Bucaramanga, Santander (Colombia)

EDICIÓN
41



REVISTA ENCUENTROS

ISSN: 2981-4995 (En línea)

Núm. 41 - Junio de 2024
Bucaramanga (Colombia)

Dirección

Luis Álvaro Mejía A.

Comité editorial

Jorge Castellanos Pulido

Rafael Téllez Sánchez

Jairo Puente Bruges

Revisión editorial y de estilo

Juandiego Serrano

Comunicaciones

Wilson Barrios Rojas

Diseño

Harold Rivera Gómez

Contacto y recursos web

revistaencuentros.santander@gmail.com

www.fusader.org

www.concienciaciudadana.org

Apoya



CONTENIDO

EDITORIAL

Editorial #41

OPINIÓN

La hora de la verdad

Por: Carlos Guillermo Martínez

Fatalidad del agua

Por: Alberto López de Mesa

Había una vez un tren

Por: Naid Núñez Castillo

UNIVERSIDAD Y CULTURA

Necesidad de la educación literaria
en la universidad

Por: Beatriz Vanegas Athías

MEDIO AMBIENTE

Thomas van der Hammen: ciencia,
mística y belleza

Por: Gerardo Ardila

Enfoques aplicables en el estudio de
las relaciones socio-naturales y
socio-territoriales para la protección
y cuidado de la naturaleza

Por: Edith Gamboa Saavedra

Importancia de la calidad ambiental
en espacios interiores

Por: Jairo Puente Bruges

GEOPOLÍTICA

4 Guerra de las estrellas: nueva fase
del orden mundial y decadencia del
imperio

Por: Rafael Téllez Sánchez

8

COMUNIDADES ENERGÉTICAS

10 Reflexiones sobre transición
energética y comunidades
energéticas en Colombia

Por: Gabriel Ordóñez Plata

12

TECNOLOGÍA

Construcción de civilización desde la
colaboración

Por: Carlos Jaime Barrios Hernández

16

CORRUPCIÓN

Corrupción: mal de muchos, beneficio
de pocos

Por: Gonzalo Jiménez R.

20

PATRIMONIO

El Tesoro Quimbaya

Por: Carlos Nicolás Hernández C.

26

56

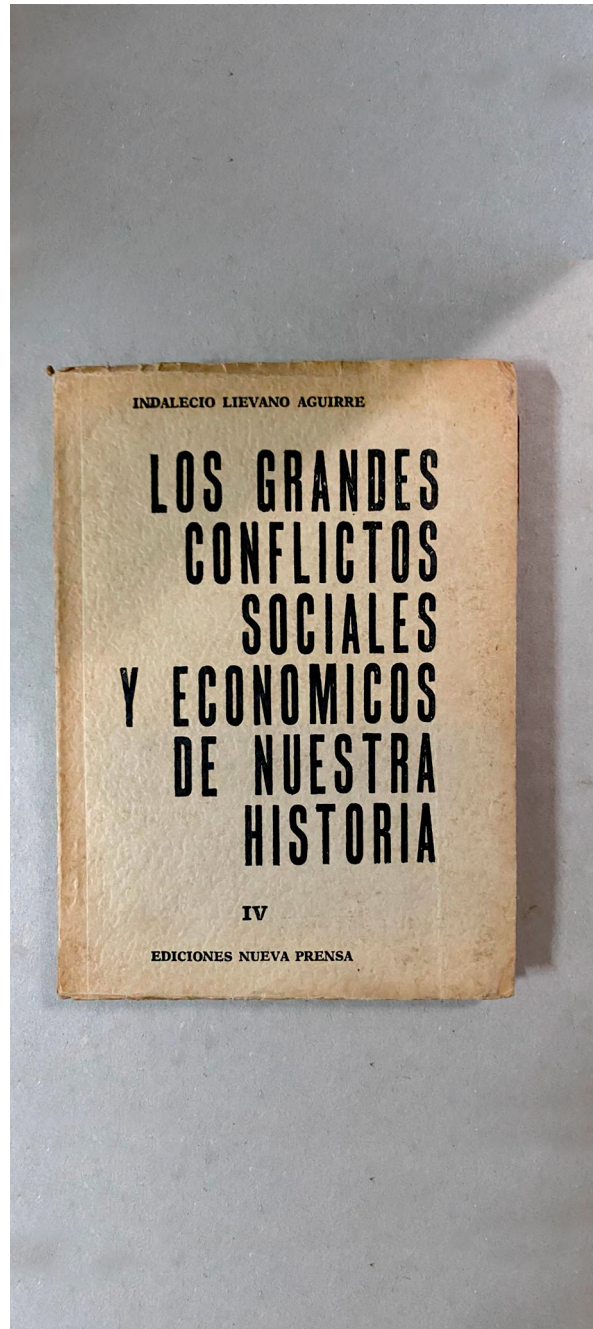


El odio y la mentira han sido unas de las características que han marcado a la ultraderecha para hacer frente al gobierno del cambio, a un gobierno de izquierda democrática que busca enrumbar el país por los caminos de la justicia social, la justicia económica y la ambiental. La alianza del poder económico con la ultraderecha, busca detener las propuestas de cambio que fueron expuestas en la candidatura presidencial y que, en la actualidad, hacen parte del Plan Nacional de Desarrollo.

Este contubernio se fragua desde el momento mismo del nacimiento de la nación. Ellos, élites económicas y familias tradicionales, le dieron al Estado una estructura que lo convirtió en instrumento de los intereses sociales y económicos de la denominada oligarquía. Esa alianza perdura, y lo que busca es recuperar el poder que durante doscientos años han manejado al servicio de sus propios intereses, de los intereses particulares. Según Indalecio Liévano Aguirre, en su revisión de la génesis de la Patria Boba para su libro *Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia* (1962), la junta de notables criollos y próceres logró revestir con una fachada brillante y engañadora el conflicto entre la oligarquía y el pueblo, conflicto sobre el cual se tendió, desde 1810, un velo de silencio deliberado. Fueron víctimas en la primera fase de la historia republicana José María Carbonell, Antonio Nariño y Simón Bolívar. A ellos se les tildó de tiranos, de agitadores y demagogos, acaso porque trataron de contener el proceso de oligarquización económica y social del país y de representar las aspiraciones y esperanzas de la gleba anónima y humilde.

Es que administrar un país a imagen de un grupo minoritario significa desdibujar los intereses de representación nacional, tanto en la administración pública como en la lectura de los destinos de una nación constitutiva. Es un trabajo de persuasión, engaño y fuerza. Los dueños del poder eliminaron de la educación a la historia y las humanidades, por la desconfianza que le tienen al conocimiento de la realidad y a la verdad de lo que ha sido la historia de violencia, despojo y muerte de miles de compatriotas. La educación de calidad, junto a la inclusión de la historia y las humanidades, es un propósito

fundamental de este gobierno, siendo un sector fundamental para lograr un cambio de mentalidad de las nuevas generaciones. Una conciencia propia de la actualidad crítica de los estados sociales que, en un futuro, espera despertar del adormecimiento colectivo, la coerción y el silencio.



A pesar del odio y la mentira, el gobierno del cambio viene sembrando la esperanza en los diferentes territorios, fundamentada en la entrega de tierras a los miles de campesinos desplazados, a quienes les robaron sus tierras, y que el gobierno, consciente del significado de ella para la vida, entrega a miles de familias campesinas, indígenas y afros, como una nueva posibilidad para sembrar de colores las tierras que permanecían improductivas en manos de los terratenientes. “Queremos repartir la tierra”, ha manifestado el presidente Gustavo Petro, como se rezó en la reforma constitucional sancionada el 6 de agosto de 1936: *la tierra tiene una función social, producir la comida para el pueblo y la humanidad*. Soportado en los ideales de la Revolución en Marcha del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo, de cuando la noción del derecho natural fue sustituida por el deber social, en el gobierno Petro se han entregado, en la gestión de tierras, a corte del 22 de mayo de 2024, 1 065 109 hectáreas.

6

La infraestructura del tren es una realidad operativa, con la restauración de una red que ya está funcionando para carga, junto con cinco proyectos adicionales para implementar el transporte férreo. Ocurre el mejoramiento de las vías terciarias, que se realiza con el apoyo de las Acciones Comunales. Avanza la economía popular, con el fortalecimiento y apoyo del sector cooperativo financiero, y la construcción de acueductos y la generación de energías limpias con la implementación de las comunidades energéticas. La presencia del gobierno en los territorios olvidados, ha permitido una rápida acción frente a los problemas que enfrentan las comunidades. Una dinámica administrativa de contacto y asistencia directa.



“*Colombia es el segundo país más desigual de América Latina. Mitigar un desequilibrio histórico y social de tales proporciones, es un trabajo signado por la causa que lo rige, capaz de cabalgar con los contextos en que se implementa.*”

Colombia es el segundo país más desigual de América Latina. Mitigar un desequilibrio histórico y social de tales proporciones, es un trabajo signado por la causa que lo rige, capaz de cabalgar con los contextos en que se implementa. El contexto de un escándalo de corrupción en una entidad de restitución de tierras de la nación, de las voces cruzadas en los escenarios de la reforma a la salud, o el vaivén semanal de los trinos en torno de las palabras emitidas por el presidente, conforman un contexto de pugna que no está por encima de las prioridades con que la administración ejerce su mandato. En los términos de las prioridades, el gobierno ejerce una operatividad territorial basada en la presencia, los hechos y la retroalimentación de los aprendizajes.

Es por ello que las causas del gobierno del cambio se afianzan en medio de los muchos contextos y voces que recoge la nación. Los programas sociales para niños, madres cabeza de hogar y adultos mayores, son una prioridad. La reforma pensional incluye ampliar la cobertura pensional a adultos mayores abandonados, para que logren un techo y una comida para sobrevivir. El gobierno responde a los compromisos que hizo con las comunidades en campaña, a los cambios que necesita el país. A pesar de todos los obstáculos, ataques y mentiras, el gobierno avanza y se consolida en una comunidad consciente del significado que tienen las propuestas del cambio para el mejoramiento de la calidad de vida y el fortalecimiento de la democracia. Son su causalidad.

La hora de la verdad

Por: Carlos Guillermo Martínez Gómez

Periodista

8



Después de lo que parecieron miles de capítulos de cinismo e impunidad, comenzó el epílogo de Álvaro Uribe Vélez, uno de los personajes más nefastos en la historia de Colombia, no solamente por sus posturas personales, o por los muchos puntos opacos a lo largo de su vida, sino por la estela de corrupción, violencia y dolor que dejó en su funesto paso por la historia política y administrativa de este país.

Apurado por sus impulsos megalómanos, Uribe posó no de presidente, ni de general, ni de mariscal, ni siquiera de emperador; él se sentía un faraón y el pueblo colombiano, envilecido moralmente por la patraña que le montaron a Ernesto Samper, el primer caso de *lawfare* en el país, y degradado intelectualmente por el gobierno bobalicón de Andrés Pastrana, creyó que al poder había llegado no un paisa hablador, caballista, patán, ambicioso y resbaloso, sino Julio César o Tutankamón.

Y así, arrastrando los votos del desespero general y gracias al apoyo paramilitar, que fluía en secreto, Uribe ocupó por única vez legítimamente la presidencia de la República, porque después, de forma espuria, la usurpó en un mandato sucesivo comprado con notarías y otras prebendas, en medio de un derroche de dogmatismo y una corrupción tan protuberante, que ni el silencio cómplice de los grandes medios de comunicación lograron ocultar. Y todo esto para que, al final de cuentas, sólo le cumpliera las promesas a los grandes industriales, a sus amigos más cercanos y a aquellos que lo encaramaron en la silla presidencial, a quienes abrumó con el oro y otros metales, porque a los demás, al pueblo raso, que lo aclamó y lo eligió, fue al que le arrebató los dineros, los derechos y las esperanzas.

Hoy el superhombre se derrumba ante los ojos de todos, ya no anda en hombros, sino a tombos; le gritan en las esquinas, como al loco del pueblo; lo corren de las universidades, como a los tombos; lo desprecian en el congreso, donde escasamente lo mencionan sus más serviles seguidores. Hoy Uribe ya ni siquiera es la encarnación de su peor pesadilla: es algo aún más inicuo, pues camina lenta e inexorablemente hacia la muerte (como todos), pero primero hacia la

deshonra por la condena que supuestamente le tiene preparada la justicia y que, sin duda, le tiene asignada la historia.

Uribe camina hacia la caverna fría y oscura de donde provino y donde ocurrirá el único desenlace posible de su vida de puñeteras, escandolas, desmanes, arrogancia, arbitrariedades, autoritarismo e indolencia, entre muchas, muchas otras indecencias. Le espera más silencio del que ahora percibe y más soledad de la que jamás se ha imaginado. Le espera la hora de la verdad, que será la única verdad de toda su vida de escondrijos y mentiras.



Fatalidad del agua

Por: Alberto López de Mesa

Escritor, titiritero



Hay algo injusto en que los racionamientos de agua, que obligan la reducción del nivel de los embalses por el fenómeno El Niño (FEN), sea más drástico en el servicio domiciliario, en las familias. Lo digo porque el mayor despilfarro y el abuso irracional se da por la noción depredadora de desarrollo que cumplen los sectores empresarial e industrial al son de la ambición capitalista.

Patéticos son los aprovechamientos ventajosos de las fuentes acuosas, por ejemplo, de la fábrica de Coca-Cola en el municipio de La Calera, al nororiente de Bogotá, en cuya sede hicieron una perforación hasta doscientos cincuenta

metros de profundidad, justo donde fluyen agua subterránea pura y potable, con lo cual garantizan abastecimiento constante; podrá escasear agua en los poblados aledaños, pero a la multinacional de gaseosas nunca le faltará el líquido, que además de usar como insumo básico de su producto estrella, lo embazan, tal cual la extraen y la comercializan con las marcas Pura y Manantial. ¿Cómo y quienes les otorgan las licencias para aprovechar a su antojo las aguas subterráneas y los manantiales de la región aledaña a la fábrica?

Manantial, planta embotelladora de Coca-Cola FEMSA, recibe la certificación del Sistema de Gestión Basura Cero, otorgada

por el Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación (ICONTEC) y la corporación Basura Cero Global (del inglés Global Zero Waste), ratifican así su apoyo a la economía circular en el país, esto porque recuperan y reciclan el PET de los envases, pero del aprovechamiento ventajoso de las aguas nada se dice.

Terrorífico fue el modo en que la multinacional Nestlé se apropió de los nacimientos de aguas en el páramo de Sumapaz: financiaban paramilitares para que desalojaran por la fuerza a campesinos cuyas fincas tuvieran fuentes de agua; esta práctica la descubrieron y la denunciaron en 1997 Mario Calderón y Elsa Alvarado, matrimonio de sociólogos defensores de los derechos humanos y del medio ambiente, que por dicha denuncia fueron brutalmente asesinados, logrando salvar a su bebé porque la escondieron en un clóset cuando los sicarios irrumpieron en su apartamento. El 19 de mayo pasado se cumplieron 27 años del atroz asesinato, que quedó en la impunidad, igual que la usurpación violenta de los terrenos ricos en fuentes hídricas.

Dado que el agua es insumo primordial en toda producción, la disputa por el acaparamiento ventajoso por parte de empresas e industrias es brutal. Pero, a decir verdad, la responsabilidad directa en la incapacidad de los embalses para satisfacer la demanda de su respectiva población en las contingencias de sequía, la tienen los gobiernos permisivos con los intereses de los constructores, toda vez que irresponsables o corruptos permiten que los urbanizadores incidan en los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) o se los pasen por la faja, y así adquieren licencias para construir en reservas ambientales, aumentando la demografía más allá de las capacidades de los acueductos, y, consecuente a ello, la deforestación de cerros, la erosión por

canteras y minas, de donde se extraen los materiales para las construcciones.

Se sabe de la frecuencia de los fenómenos meteorológicos El Niño y La Niña, aún lo impredecible que es su intensidad, mas, con la información que se tiene, es posible y necesario ejecutar acciones de prevención y no reaccionar en la inminencia. Ciertamente son indispensables las campañas para el racionamiento del agua, las cuales deberían ser pedagogía social permanentes y no coyunturales, hasta construir una cultura de respeto y uso racional del agua. Esto, ya se sabe, no es suficiente para atajar el interés capitalista, cuya codicia desenfadada no oye consejos humanistas, y para ello son indispensables las leyes y sanciones estrictas.

El agua es factor de la vida, si no es que es la esencia misma de la vida. Los ríos, lagunas, el agua potable en general, es indispensable para la existencia humana, lo paradójico es que esa indispensabilidad es su fatalidad, pues, a través de los tiempos, los pueblos, las ciudades, las civilizaciones se han emplazado junto a los afluentes, abasteciéndose de sus dones pero también desvirtuándolos, vertiendo en ellos los desechos, usándolos de alcantarilla e, incluso, transformado su causa al servicio de necesidades ajenas a su virtud. En Colombia hay dos ejemplos recientes de agresión alevosa a causas hídricas: la represa Hidroituango, que truncó el Cauca, segundo río más importante del país, y el desvío o mejor decir el robo del río Ranchería en La Guajira, por parte de la carbonífera Cerrejón, para lavar el carbón sin importarles el perjuicio al ecosistema y a las gentes que vivían de él.

Con todo esto, ya es hora de que el mundo declare las fuentes y cuencas de agua como “sujeto de derechos”, que las Constituciones ordenen su cuidado y protección como lo que son, un sujeto esencial de la vida.

Había una vez un tren

Por: Naid Núñez Castillo

Lideresa social y ambiental (Veeduría CASA). Activista política en temas de mujer y género. Fotógrafa de flores y orgullosa mamá



Vuelve el tren! Con esta significativa y algo retadora frase, hace saber el gobierno nacional, en cabeza de Gustavo Petro Urrego, la puesta en marcha, desde que inició su gestión, del proyecto férreo más ambicioso que se ha planteado en las últimas administraciones, esto con el ánimo de reactivar el modo férreo, que será, según lo han dicho en medios de comunicación algunos funcionarios y la Agencia Nacional de Infraestructura (ANIF), la columna vertebral de la conectividad del país, así también, el corredor estratégico de conexión entre las regiones más olvidadas del territorio y el centro de Colombia. Ciertamente es que hoy gran parte de la carga se está movilizandando por rieles, que generan, según los expertos en transporte, mayor economía, agilidad y distribución de la producción agrícola y, sin duda, cumplir con el sueño de muchos compatriotas de retomar los viajes y el turismo en ferrocarril. Pero lo que trae a colación el tema de esta columna, no es la viabilidad o gestión, que se están logrando en materia operacional, administrativa o técnica, para seguir avanzando en materia férrea; ese sin duda es un conocimiento que debe ser de absoluta competencia de los especialistas y conocedores de los intrínsecos que conlleva resucitar los

Ferrocarriles Nacionales de Colombia (FNC) y, con ellos, generar progreso, bienestar y calidad de vida a las regiones. Mi interés es tomarme la libertad de narrar, con los vacíos propios de la edad en que aconteció, mi viaje en tren desde Santa Marta (Magdalena) hasta la capital de la república, Santafé de Bogotá (Cundinamarca), hace tantos años para mí, que los recuerdos pueden oscilar entre lo mágico, lo macondiano y lo real.

En ese momento de la vida vivimos en Barranquilla, pero un día cualquiera, mi madre alistó un repentino viaje para Bogotá. Ya había estado en esa ciudad varias veces, yo tenía unos siete años, mi abuela paterna vivía allá y mi padre era un líder nacional sindical, viajaba con la frecuencia que le requería su actividad. Pero ese día fue diferente. Mamá arregló maletas y nos tomó de la mano a mi hermanita, que tenía dos años, y a mí; salimos con premura de casa sin despedirnos de papá, que estaba trabajando,

y partimos a la capital. Esa travesía empezó en un bus y, en algún momento, luego de pasar el río Magdalena, estábamos en Ciénaga (Magdalena), donde llegamos a una estación polvorienta y llena de vendedores ambulantes, donde pedí insistentemente que me compraran guineo paso, una suerte de manjar de los dioses que me encantaba; la zona bananera ofrecía ese delicioso guineo dulce enmielado, envuelto en hojas secas de banano, que era mi postre predilecto de viaje. Compramos dos paquetes, bolsa de pan, mientras escuchamos fuertemente las campanas que anunciaban que el tren partía. Subimos a uno de los vagones, allí donde previamente lo identificaba el tiquete, nos acomodamos en una línea de tres puestos: mi madre en la mitad, yo con el privilegio de mirar por la ventanilla, donde con frecuencia, durante el viaje, me paraba en la silla, con la impaciencia y la inquietud que nos daba la inocencia de la niñez.



Así dio inicio ese largo viaje. Hoy puedo consultar cuántas horas eran, pero prefiero seguir narrando desde mi visión infantil, donde los minutos podían ser horas y las horas una eternidad. Entre el ruido propio del tren, la carrilera, con vacas, campesinos, pescadores, agricultores y perritos, la mágica ventana funcionaba como una pantalla visionaria, donde como niña mezclaba todos los elementos del paisaje y me armaba un cuento, de tal manera que mi madre terminaba regañándome y sentándome a la fuerza para que dejara dormir a mi hermanita pequeña. Entre vacíos y sueños avanzaba el tren, en un trayecto confuso, lleno de gente, cajas que subían y bajaban, así también algunos gritos de logística, que recuerdo, y paradas en pueblitos garciamarquianos, abarrotados de almas con un sol incesante y un corazón palpitante de ríos o de mar.

El tiempo transcurría entre una que otra limonada de ollas de peltre, una butifarra y más pan. Mi madre repetía con alguna frecuencia: “Ya casi vamos a llegar”; sin duda era una forma estratégica de manejar la ansiedad de llevar dos niñas pequeñas y sobrellevar traviesas que pedían comida, abrazos y baño cada media hora, por cierto. Ir al baño era una experiencia extraordinaria, un inodoro con vista al paisaje en el que intentar sentarse y no marearse, o recibir las instrucciones higiénicas para salir ilesa de esa entrada, era algo que sucedía mientras oía: “¿Te lavaste las manos?” Todo era un poco surreal, se parecía a los viajes debajo de la máquina de coser de mi madre, donde mi hermanita conducía e íbamos a muchos lugares fantásticos rodeadas de personajes de ficción.

14



Después de un sueño profundo, tras el que despertaba llena de saliva, bajo las costillas de mamá y el golpeteo permanente del vagón al carril, despertaba en otro mundo. De repente todo era verde, lleno de flores y frío, ya me habían colocado la famosa ruana amarillita que heredé a mis hermanas tiempo después; era sin duda el paisaje más fantástico, como si lo hubiesen sacado de mis libros de español: colorido, como si todo el verde el mundo se hubiera conjugado allí. Llegábamos a los pueblos del interior por túneles, montañas y la sensación de estar en otra dimensión, con otras formas de comunicarse, y fresas..., muchas fresas, algodón de azúcar y unas melcochas que nunca me compraron.



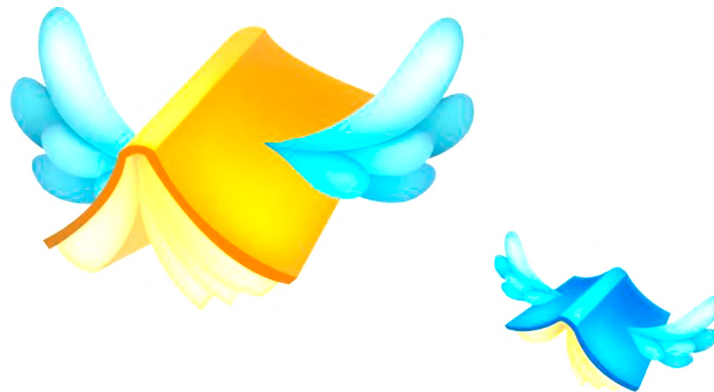
“Ya casi llegamos”, insistía mamá, y, efectivamente, el *chucu-chucu* del tren divisaba cada vez más pueblos. Recuerdo que, en el último, que ahora logro identificar como Usaquén (Cundinamarca), tomamos agua de panela con queso. Justo en ese momento vi llorar a mamá, supuse que era porque “nos portábamos mal” y la traíamos agotada, con ese viaje largo, lleno de orines de mi hermanita y de mi insistente preguntadera sobre cualquier cosa que se me venía a la cabeza. Como, por ejemplo: “¿por qué esa flor es tan amarilla?”, “¿cómo se llama el señor que maneja el tren?”, y otras tantas, que debían traerla al borde del colapso.

Llegamos, era el terminal de Ferrocarriles Nacionales de Colombia (FNC), una estación tan hermosa en su arquitectura, que cualquier ciudad europea la envidiaría. Por fin en la capital, Santafé de Bogotá impactaba de llegada. Un hormigueo de personas nos rodeaba y mi madre lloró. Así exactamente la recuerdo, era joven, radiante pero triste. Muchos años después entendí que esa época fue el principio del fin del tren, y de la relación de mis padres.

Necesidad de la educación literaria en la universidad

Por: Beatriz Vanegas Athías

Escritora, con una obra reconocida y antologada a nivel nacional. Editora, fundadora de Ediciones Corazón de Mango. Docente, Universidad Santo Tomás de Aquino



Educar con la literatura es un acto que, en tiempos de inteligencia artificial (IA), puede parecer anacrónico. La aparición de nuevas formas de comunicación mediadas por la tecnología no es obstáculo para que sea echada a un lado la primigenia tecnología que es la imprenta, creadora del libro. Todas las neotecnologías: el teléfono móvil, el lector de libros electrónicos, YouTube, el WhatsApp, el Facebook, Messenger, X (antes Twitter), TikTok, Instagram, no son sino una prolongación variadísima del libro. Finalmente, estas maneras de comunicar también son una invitación a leer ideas escritas con palabras y con imágenes. Son formas amenas y ágiles del libro aparecidas porque al parecer, el tiempo, que es un dios implacable, no alcanza.

El libro físico como objeto tecnológico será insustituible, permítanme esta sentencia. Y lo será justamente porque fue creado para sufrir de manera exitosa todas las metamorfosis y adecuaciones que el hombre, en su devenir por la Tierra, quiera aplicarle.

El libro es el gran depositario de la literatura, una de las más antiguas bellas artes. La literatura, que nació antes que la filosofía y que fue una de las primeras formas de comunicación creada por el ser humano para explicar, pensar, narrar, describir, nombrar su condición humana y su tránsito por el mundo. No fue el logos quien primero lo hizo, sino el mito y la metáfora, con su mimesis recreadora, quien enunció en relatos épicos, cantos líricos y piezas teatrales. Después lo narrado, reflexionado, cantado y actuado fue transmitido para responder no a las preguntas ¿qué?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde?, sino a la cuestión de ¿por qué? Entonces surge la filosofía, que es nada menos que el antecedente epistémico del ensayo. Así, si se quería hablar sobre el ingenio, el creador literario inventaba un personaje con una trama en la que ocurrían hechos que representaran este valor: he ahí a Ulises u Odiseo, recreado por Homero; si sobre la fidelidad, el aeda daba vida a Penélope; si sobre el coraje, entonces surgía Aquiles, si sobre el conflicto de creer o no a quien posee lucidez, surgía Casandra.



La filosofía, entre tanto, se apoyó en estos arquetipos literarios para resolver sus porqués y las causas de esas actuaciones ingeniosas, corajudas, fieles o angustiosas.

Con el correr de los siglos y la evolución de los géneros literarios, se difuminaron las fronteras entre literatura y filosofía, no sin mantenerse en pie algunas diferencias. Pero quiero puntualizar con esto, que es posible encontrar textos literarios que abordan cuestiones existenciales propias de discursos filosóficos, a partir de las disquisiciones y actuar mismo de personajes creados por novelistas, dramaturgos, poetas y cuentistas. Así, es posible leer *Hamlet, príncipe de Dinamarca* de William Shakespeare, no sólo como un drama de intrigas y traiciones por un reino, o como una venganza llevada a cabo por el príncipe Hamlet para vindicar la muerte de su padre, quien ha sido asesinado por su hermano Claudio, sino como una

profundísima reflexión que indaga sobre una pregunta esencial: “ser o no ser, esa es la cuestión”, frase que representa una inquietud central de la experiencia humana, atribulada frente a las tensiones que se producen entre la voluntad y la realidad, de tal manera que la vida y la muerte se convierten en opciones a considerar.

La literatura como un arte que, a través de la palabra hablada en sus inicios, y escrita e impresa, tiempo después ha sido el arte que, a través de la belleza y la imaginación, dibuja la condición humana. Es quizá el arte en el que están contenidas las otras seis bellas artes, es decir, la pintura, la arquitectura, la música, la danza, la escultura y la más reciente, el cine. Elementos de todas estas se encuentran en una tragedia de Sófocles o en una novela de Gabriel García Márquez o de Virginia Woolf, para mencionar a dos clásicos del siglo XX que acaba de terminar.



Es por estas razones que es necesario vivir la educación de la mano de la literatura. No es posible que ningún saber esté aislado de las emociones, la estética, la belleza y la creatividad con la que las escritoras han configurado el mundo. Somos, antes que logos, mito, ya lo he dicho antes; es decir, podemos establecer una analogía: somos emociones, antes que conocimientos. O, dicho de otra manera: es menos utópico y denso acceder al conocimiento si lo hacemos con la mediación de las emociones. Y las emociones, que son la sangre que mueve la vida, están configuradas de la mejor manera posible con el estilo de la literatura.

Somos lo que nos leen y narran cuando fuimos niños. De ese tiempo infantil, de ese espacio y tiempo que es la infancia (que se espera que sean confortables y seguros) salimos a ser lo que seremos, llenos de cantos y cuentos que determinarán nuestra sensibilidad y actitud cuando entremos al mundo de la adultez. Somos hijos de una madre, de un padre, de un abuelo o abuela, de una tía que al leernos un cuento o cantarnos una canción (primeros poemas de la vida) nos brindó la lengua, el arma más valiosa para hacer de la vida propia y de la de quienes nos rodean un territorio de dignidad y armonía.

“*No es posible que ningún saber esté aislado de las emociones, la estética, la belleza y la creatividad con la que las escritoras han configurado el mundo.*”

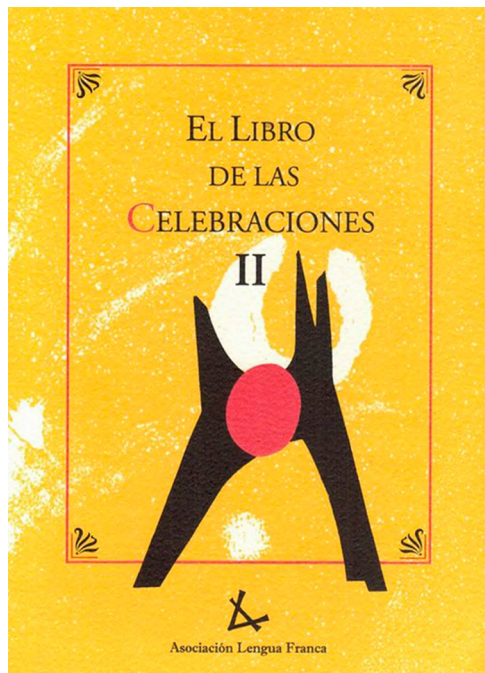
¿Por qué alejar esas historias, esos cantos, esos diálogos de nuestros hábitos cuando crecemos? ¿Por qué pensar que no son científicos? ¿Acaso no hay algo más científico que escudriñar en la condición humana con las herramientas de la palabra bella, es decir, de la retórica, que es el alma de la poesía? ¿No requiere rigor, curiosidad e imaginación la construcción de los mundos que leemos en cuentos, poemas, novelas, crónicas, ensayos y piezas de teatro? ¿No son acaso características esenciales del logo y de la ciencia la imaginación, la curiosidad y el rigor? ¿Será porque la Universidad se olvidó de incorporar en su currículo a la poesía, las historias, los dramas y las reflexiones estéticas, que los profesionales de hoy, ponen en el centro de sus actos la actuación facilista y deshumanizada con los semejantes a los que se deben?

Estas cuestiones son objeto de diálogo y de muchas respuestas para estructurar una educación literaria que ayude al maestro y a su estudiante a encontrar caminos alternos a los que se vienen recorriendo canónicamente en los currículos de la educación superior.

Thomas van der Hammen: ciencia, mística y belleza

Por: Gerardo Ardila

Antropólogo



Este año 2024, el 27 de septiembre, se cumplen 100 años del nacimiento de Thomas van der Hammen. El autor escribió esta nota, en 2009, para un libro preparado por Santiago Mutis, Juan Manuel Roca y Jineth Ardila para celebrar a personajes de la cultura colombiana. Buscaban que el que escribiera la celebración hubiera tenido algún contacto con el celebrado. Salieron dos tomos. En el tomo I, el autor escribió sobre Gerardo Reichel-Dolmatoff. Proyectaron un tercer tomo, que nunca salió, para el cual escribió una nota sobre Alicia Dussan. Para el tomo II escribió sobre Thomas van der Hammen, quien leyó (y aprobó) la nota antes de publicarla. Ante la divulgación de este texto por parte de la revista, su autor refiere las siguientes palabras: “Muchas gracias por publicarla en *Encuentros*. Es muy importante no perder la memoria de quienes tanto trabajaron por y con nosotros”.

El sol no salió esa mañana y una lluvia fina se instaló en el mundo como para quedarse para siempre. Los cuerpos de las cosas y de quienes allí estábamos se veían como fantasmas que aparecían y desaparecían en medio de una espesa niebla. Debajo de los pies, un suelo de miles de colores hacía creer en la presencia de un puerto inmenso en el que se erguían los mástiles ennegrecidos de muchos barcos fantasmas. Estábamos en el Páramo de Sumapaz, al sur de Bogotá, en un amanecer de 1977: Antoine Cleef, estudiante graduado holandés, recogía datos para su tesis doctoral, tirado de bruces sobre cojines de plantago, que forman extraños caminos en medio de pantanos infinitos, por lo que los hombres y mujeres del páramo conocen ese sitio con el preciso nombre de “andabobos”. Junto a Antoine, con su impermeable verde y amarillo con el que durante años lo identificábamos de lejos, caminando en las montañas, estaba Thomas van der Hammen, tomando cada trozo de hierba entre sus dedos y dictando su nombre en un latín enredado por el acento neerlandés sobre las erres. Fue mi primer día cerca del maestro, quien, por entonces profesor en la Universidad de Ámsterdam, cada año pasaba varios meses en Colombia estudiando la geología, la vegetación, la ecología y la historia climática, botánica y humana de las llanuras, las sabanas, los bosques y las montañas del país.

Me acerqué a él, deslumbrado, después de una conferencia que dio en la Academia de Ciencias, en la que nos había hecho ver una sucesión de paisajes que ocurrían en la misma Sabana de Bogotá sobre la que estábamos parados. Nos había contado, en unos cuantos minutos, una historia de millones de años, haciéndonos partícipes instantáneos de cambios tan antiguos, que nos hacían sentir la pequeñez de nuestra existencia y el verdadero tamaño de nuestras ambiciones. Ese día, apenas sospeché que la geología y la botánica eran juntas la primera

pedra sobre la que se construye cualquier filosofía. Esa era la primera gran lección del maestro: “la naturaleza lo contiene todo; sólo hay que saber buscar en ella. La belleza está contenida en los pequeños detalles de la naturaleza y en la relación con el sentimiento”.

Por entonces, el maestro era ya un hombre con una inmensa reputación como científico de primer orden. Profesor de las universidades de Ámsterdam y Libre de Holanda y profesor visitante en el Instituto de Ciencias de la Universidad Nacional de Colombia, había recibido la orden de San Carlos y varias condecoraciones en Holanda. Había viajado invitado por los gobiernos y los científicos de muchos países de Europa y de América, había sido conferencista invitado en los principales foros científicos y ambientales del mundo, y había recibido homenajes de sociedades científicas en muchas partes. Ahora estaba hincado sobre el piso acuoso del páramo, tomando entre sus manos con intensa emoción y profundo respeto pequeñas porciones de la naturaleza que, él podía verlo, contenían en sí mismas la vida plena y la belleza. Sus trabajos en la Sabana de Bogotá eran punto de referencia obligatoria para entender la historia climática de América y para relacionarla con la historia de los ecosistemas del mundo. Su historia ya era parte de la historia de Colombia. Llegó a este país en 1951, donde pudo comparar la vegetación de esa región del mundo con la que tuvo que haber existido en el período pleniglacial, hace cerca de cincuenta mil años. Llegó a trabajar en el Servicio Geológico Nacional, que después sería Ingeominas, y formó parte del grupo fundador de la Facultad de Geología de la Universidad Nacional de Colombia, al tiempo que dictaba clases en la Universidad Pedagógica, en la Distrital y en el Instituto Colombiano de Antropología, en donde su aporte sería determinante para el desarrollo de la arqueología colombiana.

Nadie había trabajado hasta entonces sobre la historia climática del trópico, y existía la idea equivocada de que el trópico tenía estabilidad climática a lo largo del tiempo: “En los años 50 hicimos los primeros trabajos sobre el trópico, mostrando que no había la pretendida estabilidad”. Descubrió cambios tan extremos, demostrando que la Sabana de Bogotá había resistido períodos que duraron varios miles de años con temperaturas promedio anuales iguales a las que hoy se soportan en el páramo alto, de la misma manera que había períodos cuando las temperaturas promedio anuales fueron mucho más altas que las de hoy. Fue entonces necesario que hiciera una nomenclatura para el polen del terciario, pues no había posibilidad de clasificar y reconocer lo que ocurría si los granos de polen y las esporas correspondientes no se podían identificar y ordenar como se hace con los granos y las esporas actuales. Ese fue un aporte a la ciencia, a pesar de su especialidad técnica.

22

Descubrir la variabilidad del clima y la vegetación a través de millones de años es una tarea ardua que se concentra en el estudio de la geología de una zona para entender sus procesos de formación y para fechar cada uno de sus componentes; después se

recuperan sedimentos que portan polen y esporas fósiles que corresponden a las plantas que cubrieron la tierra en cada momento. Al clasificar los minúsculos granos de polen y las esporas invisibles al ojo, se pueden ver las variaciones de bosques y sabanas y de su composición florística, y estos cambios se relacionan con las variaciones en los niveles de lagos, pantanos, lagunas y mar, y con las características ambientales de los suelos, para tener un cuadro, una “pintura” completa de las variaciones ambientales en una región a través del tiempo.

Los cuadros, dibujos y diagramas son obras de arte en las que se concentra una pequeña porción de conocimiento humano, una pequeña clave para entender el mundo. Esa es otra lección del maestro: la ciencia y el arte están hechos de la misma materia prima. Lo sabe por su propia experiencia, pues usa palabras similares a las de la ciencia cuando se refiere a su trabajo de escultor: “las formas están en la piedra; sólo es necesario sacarlas con algo de cuidado. Sólo se requiere cariño, amor a la naturaleza, a todo lo que vive, e interés para encontrar el fondo de las cosas. La naturaleza ha sido mi maestra”. Si la vida no lo hubiera llevado a convertirse en un científico,

[...] hubiera sido escritor de novelas o escultor. Me encantaba el baile (el ballet). Eso era intensidad y emoción. A los diez años quería conocer astronomía, geología y arqueología. Teníamos un grupo de muchachos amigos de la naturaleza; todavía existe en Holanda, para jóvenes entre los 11 y los 23 años. Interesados en la investigación de la naturaleza, hacíamos campamentos, excursiones, inventarios, exposiciones, y mucha convivencia y colaboración. Yo escogí estudiar geología con biología. En el colegio aprendí francés, inglés y alemán, junto con el estudio del arte, música y pintura. Mi hermano Leendert, tres años mayor que yo, tocaba piano y estudiaba biología. Leíamos a Platón, Rilke, Hölderlin, Goethe y Schiller. Tal vez desde allí busqué la relación entre la ciencia y la espiritualidad: la mística, la evolución de la vida; la relación entre materia y espíritu.

La guerra y la consecuente invasión de su país por los alemanes contribuyó a su desprendimiento material: lo necesario constituye la riqueza. ¿Cómo es posible que existan personas que quieren tener más y más dinero? ¿Para qué es necesario acumular cuando los otros necesitan?

A partir de 1953, mientras vivía en Bogotá y viajaba por todo el país, ocurrieron eventos muy importantes en su vida: “En esos años tuvimos un grupo de músicos (éramos 5); yo tocaba el violín”. En el Servicio Geológico conoció a Anita Malo y contrajeron matrimonio; desde entonces se llaman Tomas-y-Ana. Nacieron sus tres hijos colombianos: Thomas, María Clara y Cornelis Bernardo. Ella, Anita, debería tener las mismas medallas y reconocimientos: aprendió la lengua de su marido y entendió su cultura y pensamiento a la vez que contribuyó a formarlo para poder criar a sus hijos en Holanda y en Colombia como ciudadanos activos y demócratas comprometidos; organizó, junto con Inés de Jaramillo, todos los detalles de cada expedición, desde la compra de los equipos y vituallas hasta su instalación en el campo, a donde viajaba con frecuencia. Por esa época, el maestro se decidió a hacerse católico, aunque ya lo había pensado desde antes:

Mis papás eran muy cristianos, buenos cristianos. Pensaban que el domingo no se podía trabajar, no se podía salir en bicicleta. Pero, como había muchas separaciones, diferentes iglesias, decidí estudiar historia de la religión. Conocí a Francisco de Asís y me influenció mucho. Pensé en ser católico pero mi hermano me hizo pensar que nuestros padres no entenderían. Ser católico era ser cristiano y lo católico tiene una cultura inmensa: sólo piense en las misas de Beethoven, Haydn, en fin... Lo importante es que las religiones parecen tener una base similar, que lo conecta todo. Es una forma de interiorización, de otra visión de la vida. Jung exploró ese camino, pero se vuelve un camino completo y profundo en la mística.

Es imposible hablar o pensar en el maestro sin conocer que él es un símbolo de confianza, persistencia y humildad. Confía en todos, pues cree que si alguien no puede entender nuestras propuestas es porque fallamos al explicarlas y debemos esforzarnos en presentar mejor los argumentos. Por eso persiste en defender sus ideas básicas una y otra vez, por diferentes caminos, haciendo uso de todos los instrumentos disponibles: mapas, cuadros, historias, comparaciones. La humildad surge de su visión integral de la vida, del respeto por la vida y por los otros, y es el producto de su confianza y persistencia. De pocos científicos colombianos (él se siente colombiano) se ha hecho un número igual de entrevistas, artículos y biografías, cada una de ellas vinculada con un premio o un reconocimiento; pero en tantas páginas no se descubre su visión de la vida, su sentido integral de la existencia.

El maestro pasa su mano por entre su pelo blanco, brillante y abundante, ordena su barba con leves movimientos al compás de sus palabras, y se levanta un poco de la silla como para asegurarse que le escucho bien:

Hay dos caminos que permiten el conocimiento: el primero es el material-científico, el estudio fundamental de la materia que llega a niveles en los que se pierde la lógica, como ocurre con la teoría de los cuantos. Varios de esos físicos han llegado hasta la mística en su búsqueda, que es el segundo camino: cuando yo experimento mi propia introspección, voy al subconsciente (me gusta más que inconsciente) y también pierdo la lógica. La mística es el camino para entrar hasta el fondo más profundo del subconsciente. El conocimiento debe ser la combinación de ambos.

Mística y ciencia, la combinación para develar el mundo oculto en la naturaleza, constituyen la vía de exploración que sigue el maestro, ocupado en sus escritos, pues ha hecho más de trescientas cincuenta publicaciones, y en sus meditaciones al borde del lago artificial y del bosque que construyó en su casa con la ayuda de los pájaros y de su yerno. Después de un trago de ron con Coca-Cola, que no cambia por la ginebra de su tierra natal, continúa hablando:

24

Dios es el principio fundamental de la no-lógica. Pierdes la lógica humana, de manera que llegas al final, como en la física. La religión puede hacer llegar a eso, como en Juan de la Cruz, Teresa de Ávila o Francisco de Asís. Dios no se puede definir: es el fondo de todo, es el final de toda lógica. Si Dios fuera “Omni” (todo), ¿por qué no hizo las cosas mejores? La Trinidad puede entenderse de esta forma: Dios es el universo (el Padre), Dios en el hombre (el Hijo), y la Acción de Dios (el Espíritu Santo). Dios y los hombres son parte de la existencia, así que la búsqueda integral, el camino del conocimiento más completo, sólo se hace a través de la acción de Dios (la naturaleza) y de la presencia de Dios en el hombre. La búsqueda de uno mismo es también la pérdida de uno mismo, porque encontramos que somos parte del todo.

El maestro se recuesta en su silla de cuero, al frente de la cual han estado los ministros del Medio Ambiente cuando este ministerio existía. Su conocimiento y experiencia, su amor por Colombia y por su futuro, su conocimiento del pasado, son instrumentos poderosos para entender la dinámica del mundo y los ritmos de los cambios y permanencias de la naturaleza. Este conocimiento es fundamental en la generación de políticas públicas que consideren su impacto sobre la naturaleza y sobre el futuro de los seres humanos. El maestro explica la inconveniencia de que los cultivadores de flores de Bogotá tomen el agua de los acuíferos

antiguos que requerirán de miles de años para volver a recargarse, expone sus ideas sobre la inconveniencia de la expansión de la ciudad sobre sus bordes, demuestra los graves riesgos de la conurbación. El ministro no ha vuelto por su casa, pero él persiste al escribir un nuevo documento para hacerlo llegar hasta los escritorios de nuevos funcionarios, mientras avanza en la redacción de sus memorias, en la terminación de otro volumen de la serie de estudios sobre la ecología de los Andes y de la selva, y deja tiempo para los cientos de visitantes que buscan su consejo. Aún muchos no entienden cómo es posible que un abuelo venerable de ojos penetrantes y trato tan suave como la brisa haya sido el creador de un lenguaje y un esquema para la administración de la naturaleza, que incluye conceptos como el de estructura ecológica principal ideal, que sirvió de base para ganar muchas batallas frente a los monstruos de los negocios con la tierra: confianza, persistencia y humildad.

Una sonrisa amplia, un abrazo cariñoso y ya en la puerta otra de sus frases: “hoy la ciencia nos ofrece muchas más razones para dudar de nuestra lógica”.



Referencias

Ardila, Gerardo (2009). Thomas van der Hammen: ciencia, mística y belleza. En: Roca, Juan Manuel; Mutis Durán, Santiago y Ardila Ariza, Jineth (eds.). *El Libro de las Celebraciones*, [tomo] II. Bogotá, Asociación Lengua Franca, pp. 83-89 (238 p.).

Enfoques aplicables en el estudio de las relaciones socio-naturales y socio-territoriales para la protección y cuidado de la naturaleza

Por: Edith Gamboa Saavedra

Ph. D. en Filosofía, Universidad Industrial de Santander. Magíster en Fiscalidad y especialista en Comercialidad, Universidad Externado de Colombia. Abogada y filósofa, UIS. Consejera directiva, Unibautista. Académica experta temática, Areandina

Este artículo presenta en tablas los fundamentos filosóficos propuestos como deseables para un mejoramiento en las relaciones socio-naturales, socio-territoriales y el favorecimiento de argumentos que permitan a los seres no humanos sujetos de derechos, no sólo el paso de objeto de derechos a sujetos de derechos, sino también el de sujetos de derechos a entes con reconocimiento de personalidad ontológica jurídica. En la tesis hemos combinado propuestas desde diferentes perspectivas, geografías y autorías¹.

¹ La tesis doctoral en filosofía a la que se refiere este artículo se denominó *Constitucionalismo ambiental y reconocimiento de personalidad a seres no humanos declarados sujetos de derecho. Fundamentos filosóficos en juego para una propuesta constitucional en Colombia*, dirigida por Alonso Silva y codirigida por Javier Aguirre, de la Escuela de Filosofía de la Universidad Industrial de Santander (UIS), Bucaramanga, Colombia.

En efecto, la tesis propone las siguientes formas de comprensión, posiciones o propuestas, teniendo en cuenta que “la responsabilidad moral del ser humano se transforma hacia lo ambiental y, ante la idea de desarrollo en el mundo contemporáneo y una sobreproducción, se requiere una crítica de la modernidad entendida como un desbordamiento de la naturaleza entendida como recurso” (A. Silva Rojas, comunicación personal, 19 de noviembre de 2020)².

Enfoques propuestos

Reflexiónase entonces acerca de:

Enfoques/ Posiciones	Idea central	Esta tesis ha propuesto que:
<i>Enfoque en la subalternización de la naturaleza</i>	Existen subalternizaciones y formas de considerar a lo otro como otro. Estas se dan en razón de la clase (empobrecimiento), género (mujer/diversidades) y raza (racialización).	Así como el sujeto femenino ha sido subalternizado, la naturaleza se ha encontrado en este estado y ni siquiera ha tenido la posibilidad de hablar (<i>Can I speak a subaltern?</i>) (Gamboa, 2022).
<i>Conocimientos ecológicos tradicionales (TEK, por su sigla del inglés)</i>	La ciencia no sólo tiene estatuto epistemológico desde tradiciones occidentales. Muchos conocimientos de comunidades y colectivos no hegemónicos tienen formas propias de interpretar y convivir en la naturaleza, que son valiosas como conocimiento.	Las comunidades locales, pueblos y naciones originarias, han realizado durante siglos aportes a la ciencia que es necesario tener en la cuenta. Entre los anteriores se encuentran los de las comunidades ancestrales, locales, raizales, afroamericanas y afro-indígenas.

² Para profundizar acerca de la responsabilidad moral del ser humano ante los desafíos ambientales en la época antropocénica, véase: Flantrmsky Cárdenas, O., Silva Rojas, A., y Angarita Velasco, L. (2022).

Enfoques Posiciones	Idea central	Esta tesis ha propuesto que:
------------------------	-----------------	---------------------------------

*Filosofía del derecho
adjetivo, ambiental y
climático*

La naturaleza tiene derechos y estos han empezado a reconocerse en las Constituciones y en las normas legales. La institución del proceso debe reflejar esto.

A partir de la teoría general del proceso y de la filosofía procesal, se deben generar cambios que permitan la inclusión de la naturaleza, como quien tiene agenciamiento.

*Enfoque en la violencia
epistémica en relación
con la protección de la
naturaleza*

Negar a otras formas de pensamiento y el reconocimiento a otros sujetos porque a los ojos de algunos seres humanos este (un ecosistema, por ejemplo) no tiene capacidad, dignidad, interlocución, entre otros.

No sólo hay que reconocer a los ecosistemas como sujetos de derechos, como en efecto se ha realizado para algunos de ellos en diferentes latitudes. Además, se requiere el reconocimiento de la personalidad ontológica jurídica y el estudio de ello.

*Aporte de filosofía de la
tecnología y de la estética
trascendental*

Las relaciones tecnológicas modifican a aquello que interviene en la relación. Las categorías internas permiten el aprehender aquello que no está adentro de quien piensa.

La estética trascendental es una forma de explicar las relaciones de conocimiento y, en este caso, con la naturaleza. Al mismo tiempo, las relaciones del conocimiento en la naturaleza pueden ser modificadas de acuerdo a la técnica que se use para su acercamiento, comprensión, uso y tratamiento.

Enfoques Posiciones	Idea central	Esta tesis ha propuesto que:
<i>Enfoque en el concepto de antropoceno como descripción y al mismo tiempo denuncia</i>	<p>Nos encontramos en una era geológica distinta, cuyo poder reside en el ser humano aun para cambiar significativamente a la naturaleza. Este concepto ayuda a describir y denunciar esta situación, para establecer relaciones políticas nacionales e internacionales que conlleven a su limitación.</p>	<p>Se parte del concepto de antropoceno, para develar el concepto de capitaloceno, como una manifestación primordial del mismo y el reconocimiento de la incidencia de la mano, poder y pensamiento humano en las crisis en las relaciones socio-naturales (Gamboa, 2023).</p>
<i>Bioculturalidad: enfoque biocultural, cambio de antropocentrismo a ecocentrismo</i>	<p>Es necesaria la coexistencia de las personas y de los territorios. La protección a la naturaleza es importante porque también se protege a las personas y comunidades que lo habitan y al patrimonio natural y cultural. Es necesario que el centro del reconocimiento sea la vida, y no el ser humano, específicamente.</p>	<p>Si bien esta tesis declara que el valor de la naturaleza es intrínseco, y no sólo por aquello que incide a las personas y comunidades locales, el enfoque biocultural protege esta relación porque no concibe la protección del uno sin el otro, debido a un todo que está o debe estar relacionado.</p>
<i>Enfoque de la Naturaleza como sujeto de derechos del constitucionalismo latinoamericano</i>	<p>Este conjunto de sistemas de pensamiento tiene en cuenta a la filosofía andina, entre otras, y trata de explicar y justificar el cambio de paradigma con respecto a la naturaleza, de objeto a sujeto de derechos, teniendo en cuenta, entre otras, lo reflejado en algunas Constituciones, jurisprudencias, leyes y formas de pensar de las comunidades.</p>	<p>La gran riqueza de los aportes, experiencias y desafíos de personas autoras, son rastreados para dar cuenta del cambio en el pensamiento, pero también del reconocimiento de las naciones originarias que han perseverado en los cuidados de la naturaleza. Al mismo tiempo, se reconocen ejemplos de lugares diferentes en la geografía y se contrastan dos o más epistemologías.</p>

Enfoques Posiciones	Idea central	Esta tesis ha propuesto que:
<i>Enfoque en el aprendizaje de un constitucionalismo en clave descolonial</i>	Al dar cuenta de la forma cómo lo que ha sido llamado derecho constitucional ha sido ejercido en las naciones, en especial en América Latina y el Caribe, surgen desafíos y cambios para un mejoramiento en las relaciones del constitucionalismo, acorde con las realidades y diversidades propias.	Se proponen tres aspectos, como son la educación, el reconocimiento de la naturaleza y la diversidad epistémica, como características del constitucionalismo descolonial/decolonial, las cuales buscan favorecer las prácticas del reconocimiento de personalidad a la naturaleza.
<i>Algunas perspectivas ecoteológicas</i>	Entre las grandes perspectivas del cristianismo, entre otras creencias y sistemas de religión y espiritualidad, debe rescatarse a aquellas que procuran el reconocimiento, cuidado y protección de la naturaleza y promulgan una ecología en profunda relación con su teología.	El texto encíclico <i>Laudato sí'</i> reconoce muchas perspectivas dentro y fuera de la comunidad que profesa, en diferentes épocas y distintas latitudes, para hacer pensar en una ecología integral, bajo el supuesto según el cual el ser humano y la naturaleza están relacionados y la protección de ambos debe ser coherente, y es, o debe ser, parte de la espiritualidad.
<i>Perspectivas en filosofía del derecho salvaje</i>	Es necesario pensar el fundamento y papel de la institución del derecho y cómo este ha sido un obstáculo en la concepción y protección de la naturaleza, al ser usado instrumentalmente para la defensa de intereses ajenos a ella.	Desde Sudáfrica, un autor presenta y argumenta una nueva idea, concepto del derecho en donde el reconocimiento de la naturaleza, pasó de ser algo imaginado, a una posibilidad y, en realidad, la opción de vida.

Enfoques Posiciones	Idea central	Esta tesis ha propuesto que:
<i>La ecología política</i>	La cuestión ecológica no es monopolio de las ciencias naturales, es socio-ambiental y político-ambiental.	La comprensión de la crisis socio-natural requiere perspectivas situadas de etnia, clase y género, las comunidades locales, el estudio de relaciones internacionales en lo climático.
<i>La cruel pedagogía del virus</i>	La pandemia del covid-19 es anormalidad dentro de una anormalidad preexistente.	La pandemia es expresión y consecuencia de crisis socio-naturales en modelos económicos.
<i>Humanidad, ambientalidad y animalidad, y valor intrínseco</i>	En la convivencia de humanos, animales y ecosistemas, no hay que subordinar la protección de unos a otros.	Las formas de vida y los ecosistemas coexisten, son parte de un mismo planeta. El ser humano es naturaleza.

Nota sobre el cuadro. Elaboración propia con base en los diferentes capítulos y fundamentos filosóficos en juego desarrollados en la tesis.

Referencias

-
- Flantrmsky Cárdenas, O., Silva Rojas, A., y Angarita Velasco, L. (2022). Relaciones sacionaturales, Antropoceno y obligación moral. *Análisis*, 55(102), 27 p. <https://doi.org/10.15332/21459169.7644%20>
- Gamboa Saavedra, E. (2022). ¿Puede hablar la naturaleza? *Revista Filosofía UIS*, 21(2), pp. 125-153. <https://doi.org/10.18273/revfil.v21n2-2022006>
- Gamboa Saavedra, E. (2023). Reseña. Antropoceno: ¿última lámina del álbum de historia natural de chocolate jet? *Revista Filosofía UIS*, 22(2), pp. 391-396. <https://doi.org/10.18273/revfil.v22n2-2023017>

Importancia de la calidad ambiental en espacios interiores

Por: Jairo Punte Bruges

Ingeniero Químico con especialización en Tecnologías de procesamiento de petróleo y gas del Instituto de Petróleos de Rumania. Exdecano de la Facultad de Química Ambiental, Universidad Santo Tomás. Especialización de Química Ambiental y profesor de la Escuela de Química de la UIS (1996-2005)



En la mayoría de los países, el control de la calidad del aire sólo se realiza en espacios abiertos. Sobre todo, en las calles de las ciudades donde las emisiones de vehículos y otras fuentes contaminan el aire que se respira. Así mismo, el cambio climático global, la reducción de las zonas verdes, la aparición de islas de calor y otros fenómenos, agravan la situación. Sin embargo, la contaminación en los hogares también causa muchas enfermedades y muertes. Por lo mismo, deberían existir controles sobre la calidad del aire en espacios interiores, similares a las existentes en espacios exteriores.

Según la Organización Mundial de la Salud: “Los efectos combinados de la contaminación del aire ambiente y la contaminación del aire doméstico están asociados con 6.7 millones de muertes prematuras al año. [...] Se estima que la contaminación del aire en los hogares fue responsable de aproximadamente 3.2 millones de muertes por año en 2020, incluidas más de 237 000 muertes de niños menores de 5 años. [...] La exposición a la contaminación del aire en los hogares provoca enfermedades no transmisibles, como accidentes cerebrovasculares, cardiopatía isquémica, enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC) y cáncer de pulmón”. La organización recomienda: “Es esencial ampliar el uso de combustibles y tecnologías limpias para reducir la contaminación del aire en los hogares y proteger la salud. Estos incluyen energía solar, electricidad, biogás, gas licuado de petróleo (GLP), gas natural, combustibles de alcohol y estufas de biomasa, que cumplen con los objetivos de emisiones de las directrices de la OMS” (OMS, 2023).

En este contexto, varios países adelantan controles al interior de los hogares y cuentan con normas específicas para los hogares y otros espacios interiores. Sin embargo, muchos otros países no realizan estos controles esenciales.

Para completar, en los últimos años, los estudiosos del tema consideran que los controles deben limitarse no sólo a la calidad del aire interior, sino incluir otros factores. Por ejemplo, en Francia se lanzó el Observatorio de la Calidad del Ambiente Interior (OQEI, por su sigla en francés). Este “sucede al Observatorio de la Calidad del Aire Interior (OQAI) y amplía así su alcance. El centro fue inaugurado por la Agencia Nacional de Seguridad Alimentaria, Ambiental y de Salud Ocupacional (ANSES) y el Centro Científico y Técnico de la Construcción (CSTB)”. Es

decir, este observatorio no sólo supervisa la calidad del aire interior, sino que incluye otros aspectos.

Por ello, se informa: “Sucesor del Observatorio de la Calidad del Aire Interior (OQAI), el OQEI, presentado el 16 de mayo 2024, abarca un ámbito más amplio para cubrir todos los temas que tienen un impacto en el confort y la salud de los ocupantes en ambientes cerrados: calidad del aire, polvo, ruido, natural y artificial. Luz, campos electromagnéticos, confort térmico”. Apoyándose en una red de socios científicos y operativos, el observatorio tiene como objetivo recopilar, reunir y producir datos y conocimientos a partir de bases o estudios existentes, o mediante la implementación de campañas nacionales de medición específicas. “El trabajo de la OQEI se pondrá a disposición de la comunidad científica, autoridades públicas, comunidades, profesionales y ciudadanos, a través de un sitio web, plataformas digitales públicas o incluso boletines temáticos” (Redacción EM, 2024).

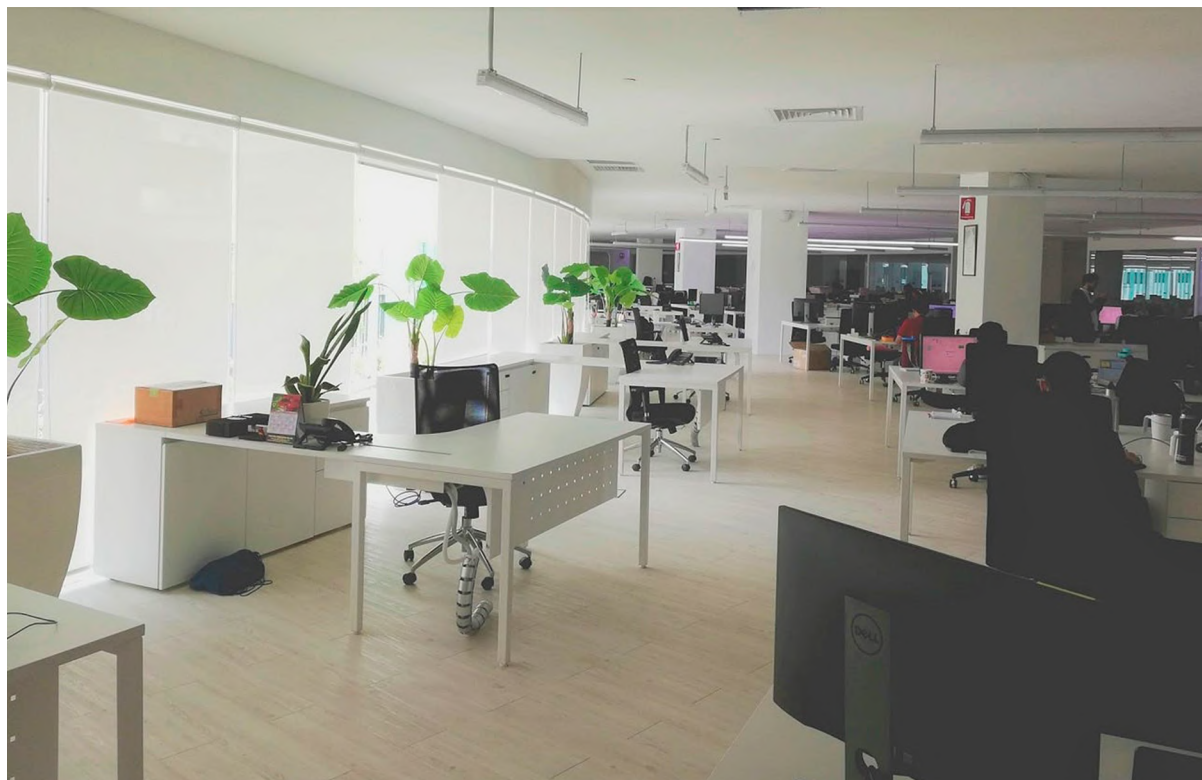
Para *Sustainable Facilities Tool*, sitio web oficial del gobierno de los Estados Unidos: “La calidad ambiental interior (IEQ [por su sigla en inglés]) se describe más simplemente como las condiciones dentro del edificio. Incluye la calidad del aire, pero también el acceso a la luz natural y a las vistas, unas condiciones acústicas agradables y el control de los ocupantes sobre la iluminación y el confort térmico. [...] También puede incluir los aspectos funcionales del espacio, como si el diseño proporcionara un fácil acceso a herramientas y personas, cuando sea necesario, y si hay suficiente espacio para los ocupantes. Los administradores y operadores de edificios pueden aumentar la satisfacción de sus ocupantes al considerar todos los aspectos del IEQ, en lugar de centrarse únicamente en la temperatura o la calidad del aire. Los estadounidenses pasan

la mayor parte de su tiempo en interiores. No es sorprendente que los estudios hayan demostrado un aumento en la productividad de los trabajadores cuando se realizan mejoras en el IEQ de un espacio” (SFTool, s.f.).

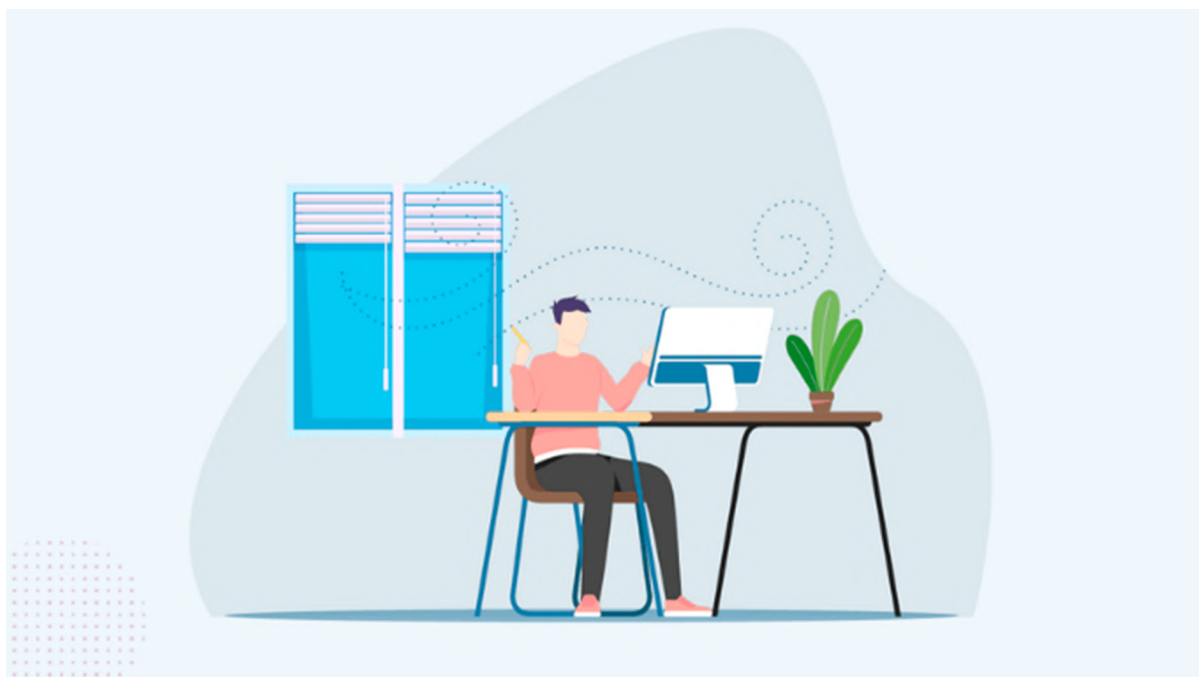
Una publicación de *ScienceDirect* señala: la OMS define la salud como “un estado de completo bienestar físico, mental y social y no simplemente la ausencia de enfermedad o dolencia”. En la misma línea, “la OMS también ha explorado el concepto de ‘vivienda saludable’ debido a la rápida urbanización a nivel mundial. La calidad ambiental interior (IEQ) es un aspecto crítico de un edificio saludable. [...] Las investigaciones han demostrado consistentemente que un edificio saludable puede impactar positivamente el bienestar y la comodidad de sus ocupantes durante todo su ciclo de vida, abordando las necesidades sociales e impulsando la productividad” (Ackley et al., 2024).

Y complementa: “Está ampliamente aceptado que elementos del IEQ, como la iluminación natural, el confort térmico, la acústica y la calidad del aire interior, pueden influir significativamente en la salud de las personas. Estos elementos pueden disminuir la sensación de bienestar o transmitir información positiva y negativa, lo que afecta la autoestima, la sensación de seguridad y la identidad de las personas. [...] Los resultados de la revisión sistemática de la literatura, se pueden utilizar para guiar a los arquitectos y administradores de instalaciones en el diseño de instalaciones sanitarias que se centren en una IEQ óptima. Esto incluye el uso de una calidad de aire ideal, confort térmico, acústica e iluminación eficiente para ayudar a mejorar las tasas de recuperación de los pacientes y el bienestar del personal”.

34



Sería interesante que las autoridades ambientales y sanitarias en Colombia informaran si se están adelantando proyectos orientados a mejorar la calidad ambiental en espacios interiores. En un país donde millones de personas viven hacinadas y en viviendas con deplorables espacios interiores y exteriores.



Referencias

Ackley, Aniebietabasi, et al. (2024, junio 1). Indoor environmental quality (IEQ) in healthcare facilities: A systematic literature review and gap análisis. *Journal of Building Engineering*, 86, 108787. <https://doi.org/10.1016/j.job.2024.108787>

OMS (2023, diciembre 15). Contaminación del aire doméstico. *Organización Mundial de la Salud* (OMS). <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/household-air-pollution-and-health>

Redacción EM (2024, mayo 17). Lancement de l'Observatoire de la Qualité des Environnements Intérieurs (OQEI). *Environnement Magazine*, Louveciennes. <https://www.environnement-magazine.fr/pollutions/article/2024/05/17/148891/lancement-observatoire-qualite-des-environnements-interieurs-oqei>

SFTool (s.f.). Indoor Environmental Quality (IEQ). *Sustainable Facilities Tool*, U. S. General Services Administration. <https://sftool.gov/learn/about/1/indoor-environmental-quality-ieq>

Guerra de las estrellas: nueva fase del orden mundial y decadencia del imperio

Por: Rafael Téllez Sánchez

*Profesor, Escuela de Economía y Administración UIS.
Investigador, Grupo de Investigación GIDROT UIS¹*

Preámbulo

En el primer trimestre de 2023, la economía norteamericana creció al 0.6 %; en el segundo, llegó a 0.5 %; en el tercero, llegó a 1.2 %, y, al finalizar el 2023, pasó al 4.9 %. Al mismo tiempo, la guerra en Ucrania involucró a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN, que depende del 65 % del financiamiento de Estados Unidos), convirtiéndose en estrategia prolongada y aumento del gasto militar, al tiempo que estalló el conflicto en Oriente Medio (Gaza-Israel) e involucró al Pentágono. Simultáneamente, los movimientos nacionalistas e independentistas de varios continentes empezaron a desalojar los contingentes militares estadounidenses.

¹ Economista (UCC), magíster en Planificación y Administración del Desarrollo Regional (CIDER, Universidad de los Andes) y especialista en Evaluación Ambiental de Proyectos y Gestión Ambiental (UIS). Director del Seminario de Metodologías de Planificación Regional y Ecología. Miembro de la Red Latinoamericana de Agroecología y director de la cátedra Transición Energética y Paz. Miembro de la Red Iberoamericana de Investigación en Globalización y Territorio. Exasesor ONU-PNUD, delegado de la Conferencia internacional de Paz Costa Rica-Quito. Profesor, maestría en Desarrollo Rural, Pontificia Universidad Javeriana, y de la maestría en Gestión de Políticas Públicas, UIS.

Geopolítica²... y las guerras

Lo sorprendente de la actual crisis es la complejidad, velocidad y carácter disruptivo de los cambios que se vienen sucediendo en todos los órdenes y a todas las escalas espaciales y geográficas, particularmente acicateados por las guerras que dominan la narrativa informacional. El planeta se ha convertido, de pronto, en un escenario de economía de guerra, en tanto se activan los complejos industriales militares como pilares del crecimiento económico que había previsto su caída (desaceleración o

recesión) antes de estos eventos. Se trata de los complejos industriales militares del “occidente colectivo” (Estados Unidos, Israel, España, Francia, Alemania), así como los de las potencias alternativas, encabezadas por Rusia, India, China, Brasil, Sudáfrica e Irán. El nuevo orden mundial emergente, tiene en el terreno militar una singular y común expresión de avances y aplicaciones de las tecnologías de alta precisión, aplicada a la innovación atómico-nuclear en la pugna por la supremacía en tierra, aire y mar.



² El término geopolítica (de *geopolitik* en alemán) ha ocupado la atención de las ciencias políticas apoyadas en la geografía, particularmente, desde la segunda posguerra, alrededor de su definición para representar relaciones entre Estados. Sin embargo, ha llegado a tener una connotación polisémica como geopolítica energética, geopolítica del agua, geopolítica petrolera, entre otras. También ha estado referido a “áreas de influencia” o “territorios de influencia”, “balance de poder”, “intereses estratégicos”, “zonas de interés”, o territorios geoestratégicos que hacen parte de la geopolítica de una o varias potencias, como Israel o Palestina, Ucrania, entre otras.

El viejo orden que conocimos, dominado por los Estados Unidos, dejó de existir, dando paso a otro, el multicéntrico. La respuesta del imperio a la decadencia económica hegemónica es la recurrencia a la vieja estrategia norteamericana de promover guerras “preventivas” extraterritoriales para apalancar el control de mercados locales y recursos minero energéticos para soportar el modelo neoliberal, que se resquebraja hoy, y se resiste a morir. En varios lugares, regiones y países, las tropas norteamericanas han tenido que salir o debilitar su presencia en guerras internas, que ellos mismos incentivaron o propiciaron, como ocurrió con Somalia, Sudan, Níger, Afganistán, Irak, Siria, Libia, Surinam, entre otros.

38

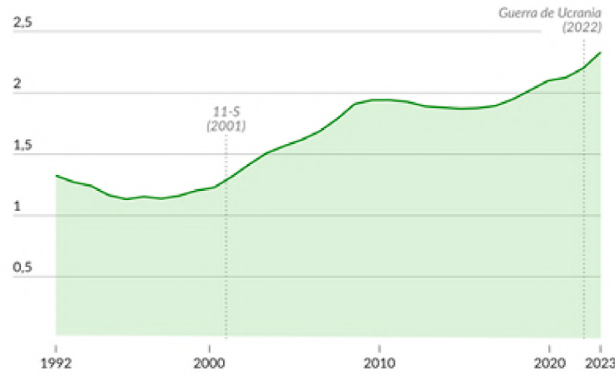
Concordante con la pérdida del ritmo de crecimiento de la economía norteamericana y europea, después de la pandemia por covid-19, los Estados Unidos echaron mano al viejo truco de la economía de guerra, atisbaron la confrontación militar en Ucrania y Oriente Medio, reactivando el complejo industrial militar y expandiendo las exportaciones de armas. Sólo entre 2012 y 2017, las exportaciones de armas convencionales, según el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI, por sus siglas en inglés), había aumentado en 8.4 %; entre 2021 y 2023, con la guerra OTAN-Rusia (en Ucrania), Hamas-Israel (en Gaza) y las tensiones China-Estados Unidos (en Taiwán), este porcentaje se ha triplicado (21 %), y es dominado por los EE. UU., con el 33 %, Rusia con un 27 %, China con 6.3 %, Israel con el 10 %, Alemania con 6 %, Francia con un 4%, o Suiza y Suecia, que participan con un 3.5 %, según el SIPRI.

Vale la pena destacar el caso de Israel, donde su industria militar es uno de los sectores que, en mayor medida, contribuye al

crecimiento y al empleo: el producto interior nacional (PIN, sigla equidistante al producto interior bruto, o PIB) representa el 20 %, con 150 empresas dedicadas a ello, dentro de las cuales se destacan tres principales: Elbit Systems, Israel Aerospace Industries y Rafael Advanced Defense Systems. La primera, por ejemplo, es la sexta mayor exportadora de armas del mundo, con transacciones que pueden superar, al 2023, los 15 000 millones de dólares, comparada con las pequeñas, instaladas en Israel, que todas llegarían 4100 millones de dólares. Al mismo tiempo, las exportaciones israelíes de equipos de defensa, especialmente a los Estados Unidos, superan los 7000 millones de dólares, un cuarto del total de las exportaciones israelíes.

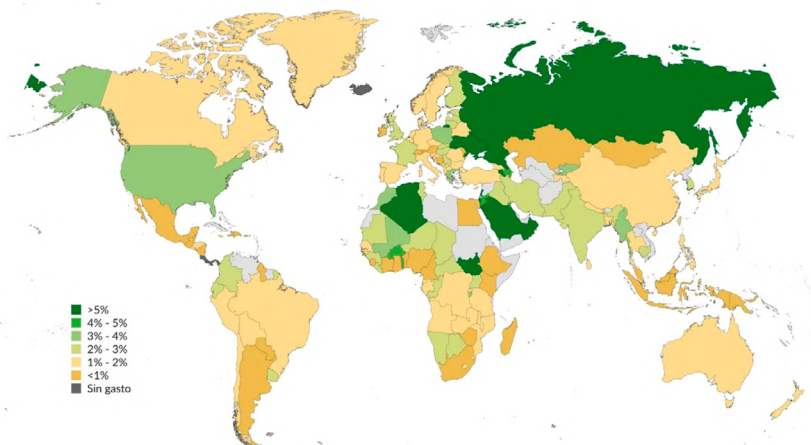
En este contexto, las estrategias de resolución pacífica de los conflictos internacionales han entrado en un proceso de ruptura, y nos asomamos a una peligrosa tendencia de confrontación militar, activándose variables como el desarrollo tecnológico armamentístico, el gasto militar, el aumento de la producción y comercio de armas, la seguridad internacional o la activación de ojivas nucleares. Las narrativas dominantes dicen mucho, pues informes de acciones militares, tácticas nucleares disuasivas, emplazamientos nucleares, hacen parte del menú informático de los medios occidentales, y los orientales o asiáticos.

Como se observa en la gráfica 1, entre 1992 y 2017 se gastaba un promedio de 1.5 billones de dólares en armas (aprox. 3 % del PIB). Esta tendencia subió en 2023 hasta 2.44 billones de dólares, luego de la ocurrencia de las guerras de OTAN-Rusia en Ucrania, Gaza-Israel, tensiones Irán-EE. UU., tensiones China-EE. UU. en la isla de Formosa (Taiwán).



Gráfica 1. Evolución del gasto militar global. Fuente: Merino, 2024.

Como se observa en el mapa 1, las tensiones geopolíticas en Eurasia, Oriente Medio, Asia, Rusia, Ucrania, Arabia Saudita, han conducido a al aumento del gasto militar entre el 2 % y el 6.7 % del PIB, lo que paradójicamente lleva a una mayor inseguridad respecto de países y gobiernos que no lo pueden hacer. Teniendo en cuenta a algunos países como Colombia, Sudan, Somalia, Níger o Libia, su gasto militar obedece a conflictos armados internos.



Mapa 1. Distribución del gasto militar. Fuente: Merino, 2024.

En este contexto, la inversión en defensa ha venido desplazando las metas de crecimiento de la producción industrial diferente al complejo militar, previstas por organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), lo que refleja el peso significativo de la “economía de guerra” y la prioridad de los flujos de capital, a mediano plazo, desde las principales economías. Esta realidad financiera y militar aumenta las brechas entre países ricos y pobres, puesto que los primeros obligan a los segundos a aumentar sus presupuestos militares para mantener conflictos

armados internos. Al respecto, países pobres destinan altos presupuestos respecto de su PIB, por encima del promedio, como Líbano, que destina el 8.9 %, Argelia el 8.2 %, o Sudán del Sur, con el 6.3 %, expresando el macabro espectáculo de empobrecimiento, debido a las guerras promovidas por la Unión Europea y Estados Unidos.

Los Estados Unidos solamente, según la fuente *Statista*, hasta el 15 de enero de 2024, han transferido ayudas por más de 67 000 millones de euros de transferencias a Ucrania, para alimentar la guerra contra Rusia, pero otras fuentes, como Naciones Unidas (ONU) y *Conocimiento militar*, estiman esta inversión en 150 millones de euros o 123 millones de dólares, a lo que habrá que sumar los 67 millones aprobados en el congreso norteamericano en mayo de 2024. Ante este panorama, sin tener en cuenta la inversión bélica en Gaza, que equivale para cada ciudadano israelí a 30 000

dólares per cápita, la búsqueda de la paz debe ser una prioridad, así como lo es la búsqueda de acciones de disminuir los gases de efecto invernadero (GEI) para la adaptación ecológica al cambio climático.

De otra parte, no se trata de un gasto homogéneo, sino más bien lo contrario. El presupuesto militar está muy concentrado en el mundo, principalmente en cinco países: Estados Unidos, China, Rusia, India y Arabia Saudí, que representan el 61 %, y la potencia norteamericana por sí sola representa el 37 % de toda la inversión, más del gasto conjunto.

Desde estas perspectivas, es posible una aproximación a los complejos e inciertos escenarios internacionales en curso, cuya información nos deja ver movimientos, alianzas político-económicas y comerciales, más guerras en curso, en todos los continentes, enmarcados en la ruptura y continuidad del orden mundial.

40

Un escenario de incertidumbres

En conclusión, la estrategia disuasiva de empleo táctico de misiles nucleares por parte de Rusia, y países como Francia y el Reino Unido, plantea incertidumbres, con algunas certezas inmersas en las siguientes preguntas:

- ¿En manos de qué economía quedarán las innovaciones tecnológicas desarrolladas y aplicadas en las operaciones militares?

- ¿Qué hace un gobierno como el de Ucrania destinando hasta el 37 % de su PIB y el 58 % de su gasto público en una guerra cuyos réditos serán para alianza financiera euroestadounidense? ¿Cuántos hospitales, centros educativos, proyectos agroindustriales e industriales habrían podido atender con los 35 000 millones de dólares recibidos del extranjero?

- ¿Las guerras conducirían a nuevos repartos y distribución más asimétrica, o incluyente (como rasgo de la nueva geopolítica)?

- La emergencia de nuevas alianzas político-militares de resistencia a la OTAN, como la federación Rusia-Corea del Norte, ¿disuadirán a Estados Unidos de sus pretensiones de control del planeta?

- ¿Ganará o perderá poder la población ucraniana con sus ingresos, en favor de las grandes corporación norteamericanas y europeas, que se repartirán el negocio de la reconstrucción?
- ¿Se sucederá una deslocalización-relocalización del capital, una territorialización-desterritorialización para aumentar los desequilibrios regionales?
- ¿Contribuirá o no el desarrollo tecnológico a aumentar la concentración de la riqueza y el aumento de la desigualdad y la pobreza?
- ¿El fortalecimiento de la alianza Rusia-China en Eurasia y el Pacífico contribuirá al convencimiento de la resolución pacífica de los conflictos Rusia-Ucrania e Israel-Palestina?

Referencias bibliográficas

- Cairo Carou, Heriberto (2012). La Geopolítica como “ciencia del Estado”: el mundo del general Haushofer. *Geopolítica(s)*, 3(2), pp. 337-345. https://doi.org/10.5209/rev_GEOP.2012.v3.n2.42333
- Coren, Ora (2012, noviembre 22). Israel’s Arms Industry Hoping Success of Iron Dome Will Bring It Sales. *Haaretz*, Tel Aviv. <https://www.haaretz.com/israel-news/business/2012-11-22/ty-article/.premium/military-industries-bask-in-iron-dome-success/0000017f-e696-df5f-a17f-ffdef00e0000>
- Harel, Amos (2013, enero 10). Israel’s Arms Exports Increased by 20 Percent in 2012. *Haaretz*, Tel Aviv. <https://www.haaretz.com/2013-01-10/ty-article/.premium/israel-arms-sales-leaped-20-in-2012/0000017f-f0a8-dc28-a17f-fcbfa9920000>
- Merino, Álvaro (2024, abril 24). Un mundo a la defensiva: el gasto militar sigue marcando récords. *El Orden Mundial* (EOM). <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mundo-gasto-militar-records/>
- Ortiz Wadgymer, Arturo (2023, noviembre 26). Prevalece en EUA economía de guerra. *Boletín UNAM*, Ciudad de México. https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2023_904.html
- Spykman, Nicholas John (1944). *The Geography of the peace*. Nueva York, Harcourt, Brace & Co., 66 p. Disponible para lectura abierta en <https://archive.org/details/the-geography-of-the-peacenichoals-spykman-1943-questia>
- Política y Gobierno (2024, febrero). Ayuda enviada a Ucrania durante la guerra ruso-ucraniana a febrero de 2024, por país y tipo (en miles de millones de euros). *Statista*, Hamburgo. <https://es.statista.com/estadisticas/1294251/guerra-rusia-ucrania-tipo-ayuda-militar-enviada-a-ucrania-por-cada-pais-en-2022/>
- SIPRI (2023, diciembre). The SIPRI Top 100 Arms-producing and Military Services Companies, 2022 [informe realizado por los investigadores Xiao Liang (China), Lorenzo Scarazzato (Italia), Lucie Béraud-Sudreau (Francia), Nan Tian (Sudáfrica), Diego Lopes da Silva (Brasil), Yeoun Choi (Corea del Sur) y Eero Kristjan Sild (Estonia)]. *SIPRI Fact Sheet*, Estocolmo, 12 p. <https://doi.org/10.55163/UJNP6171>

Reflexiones sobre transición energética y comunidades energéticas en Colombia

Por: Gabriel Ordóñez Plata

Doctor Ingeniero Industrial, área de Ingeniería Eléctrica, y Especialista Universitario en Técnicas de Investigación, Universidad Pontificia Comillas. Ingeniero Electricista, UIS. Profesor titular laureado, Escuela de Ingenierías Eléctrica, Electrónica y de Telecomunicaciones UIS. Investigador Senior de Minciencias y director del Grupo de Investigación en Sistemas de Energía Eléctrica (GISEL)



Los avances en la transición energética a nivel global dependen de diversos factores, dado que la gestión eficiente de los recursos energéticos requiere del conocimiento y la participación activa de las personas que conforman las diferentes comunidades. La transición energética, además de involucrar avances tecnológicos, es un proceso que debe considerar los aspectos sociales y culturales específicos de cada comunidad. Esto representa un reto significativo que debe afrontarse con prontitud.

La relación de una comunidad con la energía es cada vez mayor y está íntimamente ligada a sus valores, creencias y prácticas culturales. Por consiguiente, es pertinente comprender y respetar las diferencias de cada comunidad al diseñar estrategias de transición energética para que estas sean culturalmente sensibles y socialmente aceptadas.

En este contexto, es necesario conocer y entender los temas relacionados con la gestión de la energía, lo cual varía entre las comunidades. Por lo tanto, es importante que el diseño e implementación de programas de formación se adapten a las necesidades específicas de cada comunidad. Esto permitirá promover la comprensión de temas energéticos y la capacitación de las personas para participar activamente en la transición energética.

La participación de la comunidad dependerá de la disponibilidad y el acceso a los recursos energéticos, lo cual varía, desde regiones con abundantes recursos renovables, a otras que son altamente dependientes de los combustibles fósiles. Estas diferencias deben considerarse en el diseño de políticas y programas de transición energética, con el propósito de garantizar un acceso equitativo a formas de energía lo más limpia y sostenible posible para todas las comunidades.

Ligados a los aspectos anteriores, están los desafíos socioeconómicos que tienen las comunidades, los cuales influyen en su capacidad para participar en la transición energética. Aspectos como la pobreza energética, el desempleo y la falta de infraestructura, deben considerarse en conjunto para determinar cómo la transición energética puede contribuir al desarrollo económico y social de todas las comunidades, incluidas las más vulnerables.

La participación proactiva de las comunidades en la toma de decisiones con respecto a la adecuada gestión de la energía es necesaria. Desde la planificación, posterior implementación y hasta la evaluación de proyectos energéticos, las comunidades deben estar informadas e involucradas. Además, se requiere identificar sus necesidades y prioridades específicas, para lograr una transición energética exitosa y sostenible.

En relación a Colombia, los desafíos para una implementación adecuada de la transición energética son múltiples. Esto se debe a la riqueza del país en recursos naturales y renovables, así como a la heterogeneidad de sus comunidades, caracterizadas por la amplia gama de pisos térmicos disponibles.

Por otra parte, a pesar de la riqueza natural y de recursos energéticos renovables, en el país existen desigualdades regionales y prácticas insostenibles que han generado una cultura de indiferencia con las necesidades de las comunidades más vulnerables, el derroche de recursos y la gestión inadecuada de residuos. Esta falta de atención ha llevado al vertido de desechos en fuentes hídricas, valles, bosques y en los mal llamados rellenos sanitarios de las ciudades, y, lastimosamente, en los últimos años algunas áreas comunes de las ciudades se han convertido en botaderos de residuos y desechos de todo tipo (mal llamados basura), por parte de la misma comunidad, lo cual refleja una falta de empatía hacia nuestros semejantes, los animales y la naturaleza en general.

Estos desafíos muestran la necesidad de una transición energética que, además de considerar la tecnología y la infraestructura, tome en cuenta los aspectos sociales, culturales y ambientales. Es necesario promover una cultura ciudadana consciente de la importancia

de la sostenibilidad y la responsabilidad ambiental en la sociedad, así como la adopción de políticas y buenas prácticas que fomenten la equidad, la inclusión y el respeto por el medio ambiente. De este modo, se podrán minimizar los impactos negativos en el entorno natural y en la calidad de vida de las personas. Para lograrlo, es necesario un trabajo colaborativo que involucre a los diversos sectores de la sociedad, con el fin de alcanzar un futuro más justo, inclusivo y respetuoso del medio ambiente.

En un anterior escrito, se resaltó que el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026² estableció la implementación y puesta en marcha de las Comunidades Energéticas, como un nuevo actor del sistema energético nacional. La reglamentación parcial de este nuevo actor del sector energético ha sido establecida en Decreto 2236 de 2023³. Actualmente, se está a la espera de la(s) resolución(es) por parte de la Comisión de Regulación de Energía y Gas (CREG), donde quede establecida la regulación en aspectos técnicos, operativos, de supervisión y control, entre otros, para que las comunidades energéticas se integren al sistema eléctrico colombiano. Esto permitirá continuar diversificando la matriz energética en el país y disminuir la cantidad de compatriotas que aún no tienen acceso a un sistema de energía confiable, lo cual les permitirá desarrollar una vida con dignidad y, así, cerrar las brechas de desigualdad que aún persisten en varias regiones del país.

44

En línea con lo anterior, el Ministerio de Minas y Energía ha llevado a cabo diferentes actividades para capacitar a las personas, en las diferentes regiones del país, sobre las opciones que tienen para crear comunidades energéticas en su región. Para ello, han creado un enlace en su página web³, donde se informa sobre qué es una comunidad energética y se les invita a postularse para ser una de ellas. El plazo de inscripción para el primer ciclo fue el 17 de abril de 2024, y el número de comunidades inscritas fue de 18 445.

Por otra parte, a finales del año 2023, la Unidad de Planeación Minero Energética del Ministerio de Minas y Energía llevó a cabo dos proyectos en la región del Gran Santander, centrados en la capacitación en formulación de proyectos para fondos de la Unidad Administrativa Especial del orden Nacional (UPME) y la caracterización de posibles comunidades energéticas locales. Para llevar a cabo estas actividades en los territorios de Santander, la UPME realizó un convenio con la Universidad Industrial de Santander. Como resultado de este convenio, se capacitaron alrededor de 280 participantes de las seis provincias de Santander, en temas relacionados con comunidades energéticas y los posibles fondos de financiación que ofrece el gobierno nacional para la realización de estas implementaciones.

¹ Congreso de Colombia (2023, mayo 19). Ley 2294 de 2023: Por el cual se expide el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026, “Colombia, potencia mundial de la vida”. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=209510>

² Ministerio de Minas y Energía (2023, diciembre 22). Decreto 2236 de 2023: Por el cual se adiciona al Decreto 1073 de 2015 con el fin de reglamentar parcialmente el artículo 235 de la Ley 2294 de 2023 del Plan Nacional de Desarrollo 2022 - 2026 en lo relacionado con las Comunidades Energéticas en el marco de la Transición Energética Justa en Colombia. <https://normativame.minenergia.gov.co/normatividad/6821/norma/>

³ Comunidades Energéticas, página web del Ministerio de Minas y Energía de Colombia (2024): <https://www.minenergia.gov.co/es/comunidades-energeticas/>

Para la caracterización de las potenciales comunidades energéticas, se realizaron talleres de co-creación con los participantes en los seis eventos, lo que permitió la identificación de 106 posibles comunidades energéticas en la región de Santander y nueve más en otros departamentos.

Posteriormente, se hizo un análisis técnico con la información recopilada, que consideró diversos factores, permitiendo realizar una clasificación del grupo de comunidades a visitar en cada una de las seis provincias de Santander. A partir de este estudio, se realizaron 28 visitas que permitieron recopilar información adicional para realizar un estudio de pre-factibilidad para la implementación de una comunidad energética en cada uno de estos lugares.

Con la experiencia de este proceso, se evidencia un gran interés en la transición energética en los territorios de Santander. En las seis provincias participaron representantes de diferentes actores de las comunidades, quienes valoraron estas capacitaciones y manifestaron la necesidad de que dichos procesos continúen. Además,

expresaron que requieren el acompañamiento técnico y profesional para formular y revisar las alternativas de financiación de proyectos relacionados con las comunidades energéticas.

En resumen, para la creación y desarrollo de comunidades energéticas en Colombia, es necesario un enfoque integral que considere tanto los aspectos técnicos de los proyectos de energía con fuentes no convencionales, como la capacitación y participación de las personas que viven en cada una de las regiones, para que estos proyectos sean sostenibles en el tiempo. Para lograrlo, es necesario considerar diferentes aspectos relacionados con: la capacitación en la gestión y el uso racional de la energía, el desarrollo de herramientas o aplicativos para la formulación, gestión y operación de sistemas de generación de energía eléctrica, la identificación, promoción y formulación de proyectos para la constitución de las comunidades energéticas, la puesta en marcha y operación de las mismas, y, finalmente, el acompañamiento en la operación del sistema energético.



Construcción de civilización desde la colaboración

Por: Carlos Jaime Barrios Hernández

*Ph. D. en Informática y Ciencias Computacionales.
Supercomputación y Cálculo Científico y profesor asociado,
UIS. @carlosjaimebh*

Este ha sido mi tercer intento de escribir este artículo para la revista *Encuentros* y, aunque quizá no haya sido la mejor versión (la primera versión me gustó mucho), finalmente logré hacerlo, al usar una herramienta alternativa colaborativa, ya que al parecer existe un *bug* en la última actualización de la aplicación de creación de texto comercial tradicionalmente utilizada. Sin embargo, el sentido del artículo se mantiene y, al contrario, se reforzó, y es precisamente en torno a la colaboración.

No es necesario ser parte de la comunidad académica (o científica) para entender que la colaboración (y la cooperación) es lo que, de alguna manera, estructura las agrupaciones

humanas y configura la civilización en sí, a pesar de lo terrible e inhumano, por intereses muy particulares, arrogancias y avaricias, para garantizar una calidad de vida, un desarrollo y, por supuesto, la supervivencia. Algunos biólogos, sociólogos y antropólogos precisamente discuten hoy en día sobre el papel de la cooperación en el desarrollo de las especies y, por supuesto, ese desarrollo humano que se antepone al de la competencia en la evolución de las especies¹, ya que aquellas que han logrado generar comunidades son las que tienen más éxito para adaptarse, transformar y sobrevivir, independiente de sus cualidades y capacidades individuales.

¹ En ese sentido, autores como Colin Tudge afirmaron que Darwin, o fue mal interpretado, o mal editado, de acuerdo a intereses «egoístas» en el momento de la publicación de sus teorías. Un interesante artículo al respecto puede leerse en: Beorlegui, Carlos (2015, noviembre 17). La cooperación como clave de la selección natural. *Tendencias 21*, Levante. https://tendencias21.levante-emv.com/la-cooperacion-como-clave-de-la-seleccion-natural_a41516.html

En ciencia y tecnología, la colaboración es fundamental. Aunque para algunos no se trató tanto de una colaboración, la interacción famosa entre Tycho Brahe y Johannes Kepler permitió que el conjunto completo de observaciones de la trayectoria de los planetas, realizadas por Brahe, fue lo que permitió el desarrollo teórico extraordinario de las orbitas propuestas por Kepler para los planetas (y sus leyes respectivas). Pero igual, puede mencionarse, por ejemplo, aquellas entre James Watson y Francis Crick, que en los años cincuenta permitieron descubrir la estructura del ácido desoxirribonucleico (ADN), o la de Albert Einstein y Niels Bohr, quienes colaboraron en el desarrollo de la teoría cuántica: a pesar de sus puntos de vista diferentes sobre la interpretación de la teoría, su intercambio de ideas y debates fue fundamental para el avance de la física cuántica. Proyectos muy famosos que permitieron, por ejemplo, desde la Organización Europea para la Investigación Nuclear (CERN)², que es un ejemplo de setenta años de colaboración inicialmente europea, hoy en día global, avances tan poco reconocidos como el *www*³, que tanto se usa (y de ahí incluso la peculiar dirección web del CERN), hasta el descubrimiento del bosón de Higgs⁴. Y otros no tan conocidos, pero igualmente impactantes y recientes, en los que hemos participado, como el proyecto RISC2, que fue reconocido en el 2022 como la mejor colaboración en computación de alto rendimiento en ese año, uniendo 16 socios de 12 países en América Latina y Europa⁵, tanto del sector gobierno como productivo y académico, entre los cuales está la Universidad Industrial de Santander a través de Supercomputación y Cálculo Científico UIS, SC3UIS⁶. Esta alianza, de alta trascendencia e impacto, igualmente interactuó con otras, como SCALAC (el Sistema de Cómputo para América Latina y el Caribe)⁷, que al mismo tiempo soporta y apoya colaboraciones en las que igualmente se genera conocimiento, como lo son el proyecto LAGO⁸, la alianza LACONGA⁹, y también respondió a crisis como la del covid-19, durante la cual los centros de supercomputación contribuyeron al análisis metagenómico del virus, pero igual hoy en día, estos mismos centros contribuyen al tratamiento de datos en tiempo real para fenómenos extremos en clima.

² CERN: <https://home.cern/>

³ La interesante historia del *www* puede consultarse en un artículo elaborado a razón de los treinta años de este desarrollo, en: Redacción (2019, marzo 12). 30 años de la World Wide Web: ¿cuál fue la primera página web de la historia y para qué servía? *BBC News Mundo*, Londres. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47524843>

⁴ Los resultados de todos los experimentos pueden ser consultados, en: Physics (2023, julio 21). ATLAS sets record precision on Higgs boson's mass. *CERN*, Meyrin. <https://home.cern/news/news/physics/atlas-sets-record-precision-higgs-bosons-mass>

⁵ Para más información: <https://www.risc2-project.eu/2022/11/17/risc2-receives-honors-in-2022-hpcwire-readers-and-editors-choice-a-wards/>

⁶ SC3UIS, en: <https://www.sc3.uis.edu.co>

⁷ SCALAC, <https://scalac.redclara.net>

⁸ Proyecto LAGO, en: <https://lagoproject.net/>

Mas allá del avance del conocimiento, las colaboraciones científicas contribuyen a la complementariedad de habilidades, permitiendo abordar de manera más efectiva problemas multidisciplinares y realizar investigaciones más completas y rigurosas; igualmente, al acceso a recursos y tecnología que no estarían disponibles para un investigador individual o para determinada institución. Esto incluye acceso a equipos especializados, instalaciones de investigación avanzadas y bases de datos compartidas, lo que amplía las posibilidades de investigación y experimentación, desde, por ejemplo, supercomputadores, computadores cuánticos, hasta repositorios, como datos satelitales que se pueden obtener en Copernicus¹⁰.

48 Pero la colaboración y la cooperación no sólo es remota, también es presencial, por ejemplo, para el intercambio de ideas y retroalimentación, que permite discutir y evaluar críticamente los resultados, la evaluación entre pares, la reproductibilidad, mejorar la calidad de la investigación y promover la innovación. Esto, por supuesto, se realiza a través de movi- lidades, congresos, coloquios, mesas de trabajo, escuelas, seminarios especializados y no tan especializados (en algunos casos siendo trascendentales históricamente, como la famosa conferencia de Solvay¹¹, o una no tan

histórica, pero increíblemente importante, como SC, que reúne academia, gobierno y sector productivo en torno a la computación de punta¹²), con la participación de actores académicos, gubernamentales y del sector productivo, y siempre apoyado y soportado por las universidades y asociaciones académicas.



⁹ Alianza LACONGA, en: <https://laconga.redclara.net/>

¹⁰ El proyecto Copernicus es un programa de observación de la Tierra de la Unión Europea. Para más información, visitar: <https://www.copernicus.eu>

¹¹ Cuya fama dejo a exploración para los lectores, relacionando el siguiente enlace: https://es.wikipedia.org/wiki/Congreso_Solvay

¹² El impacto de esta conferencia puede explorarse, en: <https://supercomputing.org/>

La colaboración y cooperación es tan importante, que son indicadores de visibilidad y reconocimiento de las instituciones y de los investigadores. Estos indicadores son observados y medidos en las clasificaciones internacionales como un parámetro de prestigio muy importante. Al trabajar en colaboración, los investigadores publican en revistas de mayor impacto, se presentan en conferencias internacionales, trasciende su conocimiento generado, ya sea en innovación o en impacto social, o establecen redes de colaboración más amplias, lo que contribuye a su reputación y trayectoria profesional y de sus instituciones. Desde el siglo XIX, la sociedad es consciente de la importancia de las colaboraciones académicas, y las universidades e institutos de investigación no sólo fomentan esa cooperación, sino también las acciones e inversiones que están comprometidas, que van desde la movilidad misma de sus investigadores y miembros de su comunidad, la acogida de otros investigadores, la creación o participación en redes colaborativas, que permiten la realización de eventos, seminarios, programas académicos comunes, publicaciones, actividades de vulgarización, y la implementación de laboratorios y recursos tecnológicos de investigación robustos y de gran escala, que igualmente permitan una colaboración y cooperación de igual a igual, de alto impacto y trascendente hacia la sociedad. Es así como las universidades de referencia y bien conocidas a nivel mundial, desde el siglo XX entienden esa trascendencia e impacto que genera la cooperación y, por supuesto, a principios de este siglo, se fomenta no las relaciones bilaterales, sino multilaterales, se promueve no el bilingüismo sino el plurilingüismo, al igual que la multiculturalidad, la diversidad e inclusión y, por supuesto, el fortalecimiento y promoción de las redes académicas.



En este punto, un lector de *Encuentros* se preguntará, ¿por qué leer en esta edición sobre la colaboración y cooperación, y más desde una perspectiva académica? Y la respuesta es que, en un mundo monetizado, en el que cada vez más los egoísmos y el aislamiento disfrazados de competencia nos enfrentan como humanidad, la comunidad académica permite, con las colaboraciones, lograr compartir preocupaciones, intereses y ambiciones en torno a la vida, el conocimiento y la construcción de una civilización humana, sostenible.

Ya en anteriores ediciones de *Encuentros* he hecho saber que soy un actor de la tecnología y, en mi caso, lo que se considera «tecnologías de la información avanzadas». Por supuesto, es bien conocido que la tecnología tiene un papel fundamental en la colaboración científica. Las herramientas tecnológicas facilitan ante todo la comunicación, el intercambio de información y la realización de investigaciones conjuntas, por ejemplo, con el uso de herramientas, hoy en día tan comunes, como el correo electrónico, el acceso trazado, seguro y federado a recursos (que van desde equipos especializados, como mencioné anteriormente, hasta repositorios, redes de interconexión, repositorios abiertos y algoritmos federados, como los algoritmos de inteligencia artificial), por ejemplo, usando Eduroam¹³, que hace parte de los servicios que dan las redes de educación y tecnología avanzadas (NRENS)¹⁴, pero también otras más especializadas, como entornos virtuales de desarrollo¹⁵. Hoy en día, una universidad o instituto de investigación altamente competitivo y de prestigio, no sólo tiene esas herramientas tecnológicas, sino que fomenta tanto la colaboración, como la adquisición y desarrollo de estas, para incrementar dicha cooperación, que al final genera trascendencia y un impacto que va más allá del mundo académico: la trascendencia e impacto va hacia la sociedad, hacia la civilización humana. La tecnología facilita el acceso a grandes cantidades de datos y recursos científicos, permitiendo utilizar bases de datos en línea, bibliotecas digitales, publicaciones (de una manera legal o no tan legal) y repositorios de información, para acceder a investigaciones previas, estudios de referencia y datos relevantes para las investigaciones. Por supuesto, desempeña un papel importante en la recopilación y análisis de datos de gran escala. Los avances en instrumentación misma y la diversidad de datos y equipos científicos, permiten a los investigadores obtener mediciones más precisas y realizar experimentos más complejos. Para ello, por supuesto, ha sido necesario el desarrollo de arquitecturas y herramientas computacionales especializadas, que incluso han generado áreas de especialización, como son el mismo análisis de datos (o ciencia de datos que, dependiendo desde donde se mire, puede partir desde la matemática, la estadística o la ingeniería), hasta el aprendizaje de técnicas de inteligencia artificial para todas las áreas fundamentales del conocimiento (para gran parte de la comunidad académica es una formación especializada, no fundamental). Por supuesto, la tecnología facilita la difusión y divulgación de los resultados científicos, y en este sentido es bien importante la posibilidad de reproducibilidad de los experimentos y el acceso abierto a los datos para confrontar y validar.

50

¹³ Para conocer más de Eduroam, visitar: <https://eduroam.org/>

¹⁴ Qué mejor para saber acerca de qué es un NREN, que desde el sitio de nuestra red nacional RENATA, en: <https://www.renata.edu.co/red-academica-mundial/>

¹⁵ NVIDIA Omnivores, es un buen ejemplo de este tipo de herramientas colaborativas, en: <https://www.nvidia.com/es-la/omniverse/>

Sin embargo, aunque parezca algo natural, muchas veces a los tomadores de decisiones, que algunas veces hacen parte del mismo entorno académico, se les dificulta entender sobre el papel misional de la cooperación y la colaboración desde las universidades públicas y privadas, incluso a una escala local. No fomentan la colaboración sino el individualismo, ni el fortalecimiento de iniciativas colaborativas y la atracción de conocimiento, sino un aislamiento de actores o la fuga de ellos hacia ambientes donde realmente puedan colaborativamente emanciparse e impactar. Las preocupaciones, ambiciones e intereses humanos son compartidos, tanto para la sobrevivencia como para la expansión de la vida misma. Es evidente, ante la crisis de salud pública global generada por el covid-19, también en el día a día, con los eventos extremos en clima y la necesidad de actuar frente al cambio climático. Por supuesto, no hay que olvidar los problemas sociales, que pueden ir desde la seguridad alimenticia, el peligro del uso de la tecnología (y no necesariamente de la energía nuclear sino, por ejemplo, de la inteligencia artificial misma, como mencioné en un anterior número de *Encuentros*) y la necesidad de disminuir brechas en educación y la generación de un pensamiento crítico para reaccionar ante genocidios y la violencia extrema. Pero también hay sueños, como las ambiciones energéticas verdes, el mejoramiento de la calidad de vida, el desarrollo de nuevas formas de expresión y difusión artística, y la exploración espacial.

Todo eso, es un gran reto que se asume de manera compartida, de forma colaborativa, con acciones cooperativas, con una visión común y con responsabilidad. Esa responsabilidad como sociedad debe ser promovida y exigida a las universidades, al fin de cuentas, el conocimiento y la transformación del mismo garantiza nuestra evolución y adaptación como especie, así como el mejoramiento de la calidad de vida.



Foto. Coordinadores del Proyecto RISC2, durante la entrega del reconocimiento durante la Conferencia. Imagen proveída por el autor.

Corrupción: mal de muchos, beneficio de pocos

Por: Gonzalo Jiménez R.

Consultor de Indepaz

*Lo que las leyes no prohíben,
puede prohibirlo la honestidad.*

SÉNECA

En muchos ámbitos ideológicos se estila afirmar que el Estado es corrupto por naturaleza y que esa es una de las razones, si no la única razón, para que se privatice por completo la actividad económica y la prestación de servicios sociales fundamentales, incluyendo la seguridad y la justicia. Los Estados deben desaparecer y dar paso a una sociedad en la que todo sea regulado por la libre acción del mercado, y sólo debe existir para actuar con las armas en caso de que la población proteste, denuncie o se rebele a una premisa “de orden natural” y, por tanto, inmodificable.

Olvidan los partidarios del absolutismo del mercado, que la corrupción es un fenómeno que se expresa en doble dirección, en tanto el sector privado requiere del Estado para capturar y utilizar sin control rentas públicas y, por ende, necesita ubicar fichas en posiciones estratégicas para la multiplicación geométrica de sus patrimonios. En el libro titulado *La captura y reconfiguración cooptada del Estado en Colombia*, sus autores afirman que “el tipo de corrupción conocido como captura del Estado [es] usualmente definido como una especie de corrupción económica a gran escala en la que agentes privados influyen en la formulación de leyes, normas, decretos, regulaciones y políticas públicas, en la búsqueda de favorecer sus propios intereses egoístas y en detrimento del bienestar general”¹.

En Colombia, buena parte de la corrupción se ha revestido de clientelismo, consistente en recibir financiación para comprar votos y devolver favores en forma de contratos, o de cupos indicativos, relacionado con asignar recursos del presupuesto público, incluyendo regalías, a los departamentos y municipios que estén a favor de determinados grupos políticos, o de mermelada, equivalente a ofrecer participación en el gobierno, para aprobar leyes; y para hacer efectiva cualquiera de estas formas de corrupción, se han conformado carteles o carruseles, integrados en especial por políticos, funcionarios, empresarios y bandas criminales, que se encargan de garantizar que la corrupción sea efectiva y no haya demandas, reclamos ni denuncias. Sabemos que los políticos roban, pero si hacen algo no importa; parece ser la extendida creencia como se ha naturalizado este delito.



¹ Garay Salamanca, Luis Jorge (dir. académico) (2008). *La captura y reconfiguración cooptada del Estado en Colombia*. Bogotá, Grupo Método-Corporación Transparencia por Colombia-Fundación AVINA, 127 p. (10).

Varios casos recientes ilustran la forma como opera esta forma de corrupción o saqueo de los recursos públicos. En diciembre de 2022, el senador por el Pacto Histórico Iván Cepeda puso en conocimiento de la opinión pública, en la revista *Cambio*, que durante el gobierno de Iván Duque se habrían cometido delitos de corrupción por unos 5 billones de pesos, destacándose, entre ellos, los cometidos en el Departamento Administrativo para la Prosperidad Social (DPS), donde se asignaron en mala forma subsidios de los programas de jóvenes en acción y familias en acción; los ocurridos en la Unidad Nacional de Protección (UNP), entidad en la que hubo uso de bienes de esta institución por parte de mafiosos; los acontecidos en la Sociedad de Activos Especiales (SAE), donde no hay registros claros de los bienes incautados, ni del uso de estos, en el Fondo para la Reparación de la Unidad de Víctimas, donde había cerca de 900 bienes escondidos; en el Órgano Colegiado de Administración y Decisión (OCAD), encargado de la aprobación de proyectos de inversión relacionados con la implementación del Acuerdo de Paz, donde se habrían embolsado 500 000 millones para la paz; en el Ministerio de las TIC, donde se perdieron 70 000 del programa centros poblados, y en la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD), donde había señales de contratación irregular en la administración de José González, las cuales fueron puestas en evidencia por el actual director Carlos Carrillo, y que se ampliaron con las denuncias por las acciones delictivas del director Olmedo López, nombrado por el gobierno de Gustavo Petro.

A esta larga lista de corrupción reciente, habría que agregar el largo listado de delitos similares desde la formación republicana

en el siglo XIX, época donde es posible identificar la formación de un poder político sustentado en el saqueo del tesoro público, historia que llevó al presidente Julio Cesar Turbay, en el período 1978-1982, a decir con claridad que él iba a tolerar la corrupción “en unas justas proporciones”.



Un asunto delicado es que la histórica corrupción en el poder ha ido de la mano de una casi total impunidad, dado que el poder legislativo y ejecutivo, se han cubierto las espaldas nombrando fichas claves en los organismos de control, las entidades encargadas de investigar y ejercer justicia y las fuerzas militares y de policía. Las formas típicas de “cooptación” de la rama judicial y de los organismos de control han sido el soborno o pago de coimas en contratos, como quedó manifiesto en casos como el de Odebrecht, el de Reficar, el de Hidroituango o el del Distrito Capital, para no citar sino algunos de los más cuantiosos y recientes. Así las cosas, las denuncias por lo general recaen en algunos medios de prensa y pocas veces en la contraloría y la procuraduría y en el senado y cámara, en cumplimiento de su función constitucional de control político.

Teniendo en cuenta este panorama, lo que es a todas luces un fenómeno histórico y estructural, para buena parte del país es algo normal o natural, creando una equivocada conciencia que lo que hay que hacer es estar en las roscas o carruseles, y que, además, es mejor “comer callado” porque, de lo contrario, cualquiera puede terminar muerto o en la cárcel; la ley de la *omertà* siciliana aplica en toda su extensión en casos de corrupción, más conocidos, algunos de ellos, en el lenguaje jurídico, como casos de enriquecimiento ilícito o de delitos de “cuello blanco”.

Las alternativas a la corrupción, aparte de actuar con prontitud, como en el caso actual de la UNGRD, conjugan, al menos, una reforma al sistema político, sobre todo en la manera como se financia la elección popular de representantes a concejos, asambleas, senado, cámara y presidente de la República, y en la aplicación de unos mecanismos judiciales más drásticos y efectivos, que incluyan la verdad y la reparación del daño causado, la auditoria estricta del flujo de recursos públicos en todos los niveles territoriales y de la administración pública.



El Tesoro Quimbaya

Por: **Carlos Nicolás Hernández C.**

Filósofo, escritor y editor

Las piezas de cobre y oro de la etnia Quimbaya son reconocidas como piezas de alta orfebrería en la tradición de la explotación en el territorio americano, tras el Descubrimiento. Los indígenas que habitaron los actuales departamentos de Antioquia, Caldas, Risaralda, Quindío y Valle del Cauca, desarrollaron en su tiempo múltiples piezas con formas simbólicas, antropomorfas y coronadas, que pueden ser observadas en el Museo de América de Madrid, en el Field Museum de Chicago y el Museo del Oro de Bogotá. El denominado “tesoro quimbaya”, sin embargo, hace referencia a una colección compuesta por 123 piezas de oro procedentes de la comunidad indígena que, en una decisión vejatoria del patrimonio, fueron obsequiadas, en 1891, por el entonces presidente de Colombia, Carlos Holguín Mallarino, a la reina María Cristina, como una muestra de agradecimiento por su intervención en un conflicto limítrofe con Venezuela, y que se exhibieron en el Palacio de Biblioteca y Museos Nacionales de España entre el 30 de octubre de 1892 y el 30 de junio de 1893. Esas son las piezas que el gobierno nacional, mediante carta firmada el 9 de mayo de 2024 por el ministro de Relaciones Exteriores, Luis Gilberto Murillo, y el ministro de las Culturas, los Sabres y las Artes, Juan David Correa, exige como devolución al país ibérico, amén al agradecimiento por su conservación durante más de cien años, como un reconocimiento del valor cultural de los objetos para el país de origen. A esta colección se suman las 90 piezas exhibidas en Chicago, que tuvieron otra procedencia y fueron compradas a privados, y las piezas debidamente conservadas en el Museo del Oro. Parte de la petición, recita: “La colección se compone de bienes

arqueológicos (cerámicos, orfebres, líticos y orgánicos) asociados al periodo Quimbaya Clásico, que fueron expoliados por gUAQUEROS locales y entregados por el Gobierno colombiano al Reino de España en 1893, desconociendo su valor cultural para nuestra Nación”. A propósito de este suceso, la revista *Encuentros* reproduce un capítulo del libro *Pensamientos desarmados* (2019) de Carlos Nicolás Hernández, en donde se esbozó, para la memoria de los absurdos de la administración pública con que se ha edificado el país y sus regiones, el capítulo nefasto del regalo del Tesoro Quimbaya, aquel que el país reclama de vuelta. La manta muisca, que está en el Museo Británico, es otra de las peticiones que el gobierno de turno prepara para la reivindicación de la soberanía cultural colombiana.

No habría momento más propicio para su reencuentro con la reina María Cristina de Habsburgo-Lorena, reina regente de España, que la Exposición Histórico-Americana, con ocasión de la celebración del IV Centenario del Descubrimiento de América, en 1892.

Con la presencia de Carlos Holguín Mallarino, el cachaco bogotano, filipichín y rumbero, fueron exhibidas en Madrid 123 piezas de oro, encontradas en las excavaciones realizadas por unos gUAQUEROS o buscadores de tesoros escondidos, en un paraje situado entre Quimbaya y Filandia, en el territorio sentimental del Quindío. El Tesoro Quimbaya era lo más asombroso de la orfebrería americana, integrado por cascOS ceremoniales, collares, coronas, alfileres con su cabeza decorada con aves míticas y figuras femeninas en oro, tunjos, colgantes con máscaras funerarias en oro y tumbaga, caracoles y aves sagradas, sapos, lagartos y culebritas de oro, destinados para las ofrendas a los dioses,

narigueras con decorados de filigrana, instrumentos musicales de viento y poporos con figuras de caciques y mujeres de rasgos definidos y sensuales. Fueron veinte kilos de oro bien pesados, de 123 obras de arte bien contadas, arrebatados al corazón de los quimbayas.

Carlos Holguín había sido ministro plenipotenciario de Colombia en Inglaterra y España, y ahora lucía la banda de presidente encargado. Su vida social oscilaba entre el fanatismo católico y su familiaridad con las cortes europeas.

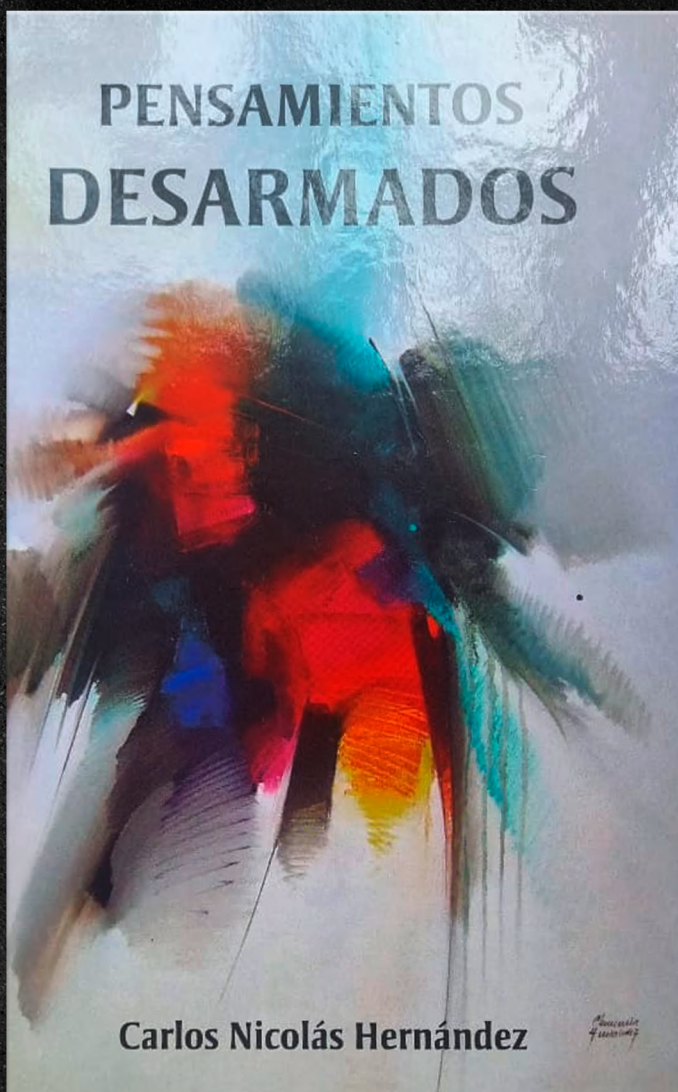
Fue en ese escenario, en donde conoció a la reina María Cristina de España, conocida popularmente como Doña Virtudes. El rey Alfonso XII había contraído matrimonio con ella, no por amor sino por el imperativo de procrear un heredero del trono. Vinieron dos hijas y un embarazo del que nacería el príncipe Alfonso XIII, a quien no conoció porque, víctima de una tuberculosis, le madrugó la muerte a los 28 años de edad.

Tras su muerte, la reina María Cristina accedió a ser su Majestad Reina Regente de la corona española, hasta que su hijo varón cumpliera la mayoría de edad para convertirse en el nuevo rey de España, como una prolongación de la dinastía de los borbones.

La reina viuda Doña Virtudes había descubierto en la galantería de Carlos Holguín los afectos que le había negado Alfonso XII en los tormentosos y no menos tristes seis años de su matrimonio.

Unos meses después de la gran celebración del IV Centenario del Descubrimiento de América, Carlos Holguín, el cachaco gozón de cortes, sin ninguna consulta ni el más mínimo asomo de dignidad, le regaló a la reina María Cristina el preciado Tesoro Quimbaya, adquirido con dineros del tesoro público de los colombianos. En apariencia, el regalo del Tesoro Quimbaya, depositado en la Casa Real de Madrid, era en agradecimiento a la reina Virtudes, la viuda, por su laudo arbitral en la disputa de límites terrestres entre Colombia y Venezuela, pero la humana razón anidaba calientica entre las sábanas reales.

Esa es la verdadera historia del Tesoro Quimbaya, considerado la donación más valiosa del Nuevo Mundo a España, que reposa actualmente en el Museo de América, en Madrid.



E N C U E N T R O S